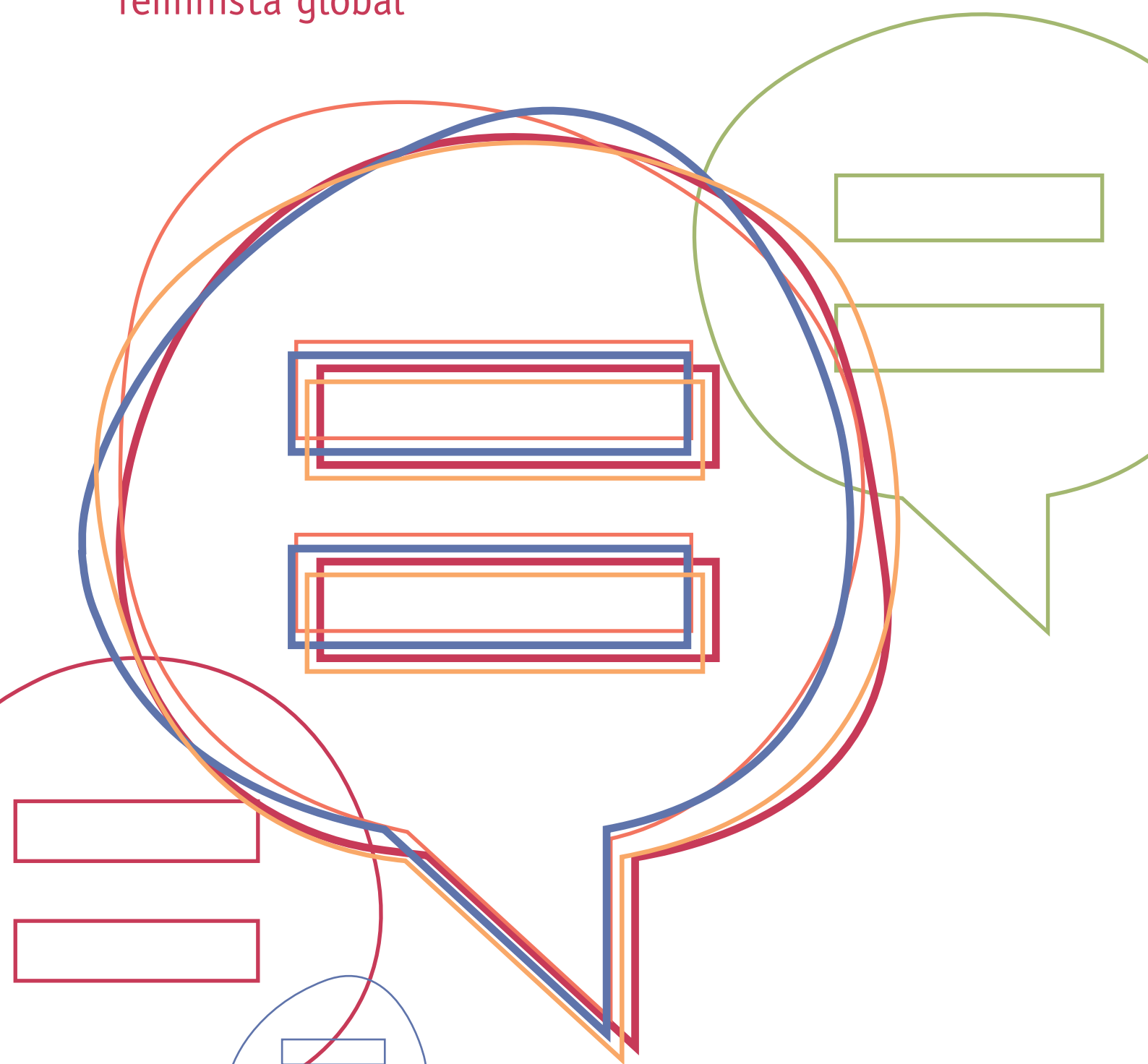


Un movimiento municipalista
feminista global



**EL COMPROMISO
TRANSFORMADOR DE
LAS CIUDADES Y LOS
TERRITORIOS HACIA LA
GENERACIÓN IGUALDAD**

ÍNDICE

PRÓLOGO

INTRODUCCIÓN

SECCIÓN 1.

Entramados institucionales y representación: El liderazgo de las mujeres en el ámbito local

1.1. ¿Dónde están las mujeres en los Gobiernos Locales? Aún lejos de la paridad

1.2. Los territorios locales como catalizadores a la participación política de las mujeres

SECCIÓN 2.

Cuando lo personal es político

2.1. Importancia de las trayectorias

2.2. Desmontando estereotipos y venciendo barreras para avanzar en derechos

SECCIÓN 3.

¿Qué agendas impulsan las mujeres en el poder local? Una mirada estratégica hacia el futuro

3.1. Construir gramáticas democráticas e inclusivas en los territorios locales: Los puntos clave que orientan la agenda política del Municipalismo Feminista

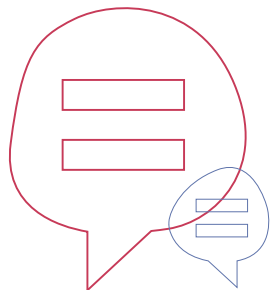
3.2. Ciudades y territorios que cuidan y sostienen el entramado de la vida: Los problemas públicos centrales de la agenda política

SECCIÓN 4.

El avance del movimiento municipalista feminista a escala global: La mesa está servida

PRÓLOGO:

Emilia Saiz, Secretaria General de Ciudades y
Gobiernos Locales Unidos (CGLU)



“Las mujeres representan a más de la mitad de la población. Sin embargo, siguen siendo una de las poblaciones más expuesta a la violencia de todo tipo y a una discriminación apremiante. (...) El estatus de la mujer es de ‘vulnerabilidad’ y de ‘invisibilidad’ a pesar de ser actrices proactivas y efectivas en la transformación”.

Con estas palabras del Manifiesto de Durban sobre el Futuro de la Igualdad, la membresía de CGLU hizo un claro llamamiento sobre este reto y nos recordó cómo aún estamos lejos del progreso necesario en materia de igualdad de género, 26 años después de la adopción de la Plataforma de Acción de Beijing.

CGLU, nuestro movimiento global impulsado por la igualdad, ha defendido inequívocamente el camino hacia la igualdad de género como un derecho humano con implicaciones para toda la sociedad. Como tal, el movimiento se ha comprometido a trabajar en las transformaciones necesarias para garantizar no sólo que las ciudades, los espacios metropolitanos y las zonas urbanas y rurales sean accesibles y puedan ser disfrutados por igual por las mujeres y las niñas y por los hombres y los niños; sino, lo que es más importante, que las mujeres con talento prosperen en nuestros territorios y que sus experiencias y visiones contribuyan a mejorar los medios de vida de todos y todas.

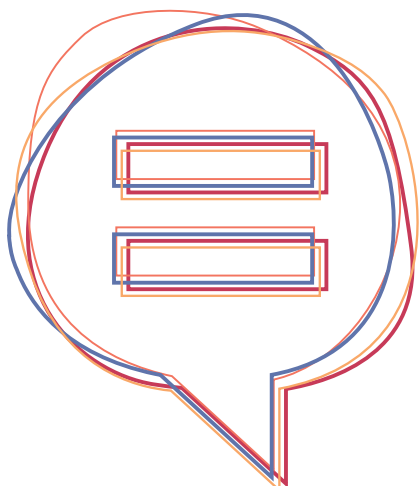
Históricamente, las mujeres han estado y siguen estando en primera línea de los cuidados, ya sea en la vida privada, profesional o pública. Si bien su papel clave en la gestión de la financiación y en el sustento de las familias es bien conocido en todo el mundo, el lugar que ocupan en la vida pública nunca ha estado a la altura. No importa en qué lugar del mundo, la igualdad no es una realidad y las mujeres suelen llevarse la peor parte.

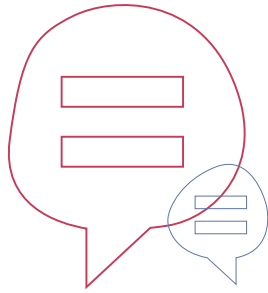
¡Necesitamos avanzar más rápido! El encuentro del municipalismo con el feminismo puede formar una fuerte alianza que plantee una nueva forma de entender y gobernar nuestras ciudades y territorios, basada en la solidaridad y la empatía. Esta transformación debe ser un esfuerzo colectivo, para lograr un contrato social renovado que sitúe las necesidades, las voces y las aspiraciones de las personas en el centro de las agendas políticas.

Apoyar y reforzar la participación y la toma de decisiones de las mujeres para garantizar que sus necesidades y preocupaciones se articulen en políticas e intervenciones locales específicas es más importante que nunca. El nivel local es la cuna del liderazgo feminista y representa un catalizador único y un elemento facilitador para empoderar a las mujeres en los cargos públicos y como líderes activas de nuestras comunidades.

Necesitamos una nueva forma feminista de pensar y ejercer la política. Una responsabilidad compartida que cuide y prospere con las niñas, las mujeres, las personas no binarias, los niños y los hombres, los migrantes, los jóvenes o las personas mayores, las personas con discapacidad, los LGBTQI+, los indígenas, de todas las etnias y en toda su diversidad, para que se empoderen por igual.

El municipalismo feminista no tiene que ver con los derechos de las mujeres, sino con un nuevo tipo de sociedad que se construye de abajo hacia arriba con líderes locales que se comprometen con la igualdad como único camino





posible. Ciudades y territorios que cuiden de su gente y del planeta y los sitúen en la cima de la política y de todas las agendas. Nuestro objetivo es la defensa y el fortalecimiento de la prestación de servicios públicos locales, diseñados en torno a las necesidades de las personas más vulnerables y sirvan al conjunto de la ciudadanía.

Nuestro movimiento siempre afirma que no tenemos todas las respuestas sobre cómo conseguirlo, pero apoyándonos en los fuertes hombros de las líderes feministas locales, hemos expuesto en esta publicación las diferentes dimensiones y bloques de construcción del Movimiento Municipalista Feminista Global.

Las voces de estas mujeres líderes y de muchas más como ellas, hombres y mujeres por igual, están marcando el tono del Pacto por el Futuro que nuestra organización fue encomendada a desarrollar: co-crear un nuevo contrato social para la gente, el planeta y los gobiernos.

El movimiento municipalista feminista global es un bloque de construcción clave de una mejor normalidad hacia la transformación ecológica y una democracia local renovada. También es nuestra contribución a la Generación Igualdad. El liderazgo de CGLU junto a otros líderes nacionales y otros actores clave, se verá plasmado en los compromisos del Plan de Aceleración Global para la Igualdad de Género que se lanzará durante el Foro Generación Igualdad en París.



Sesión Liderazgo de Mujeres
y Desarrollo Sostenible. Consejo
Mundial de CGLU/ COP21 6 Diciembre
2015, París. @UCLG-CGLU



Introducción¹:

Ana Falú. Ubuntu Género CGLU

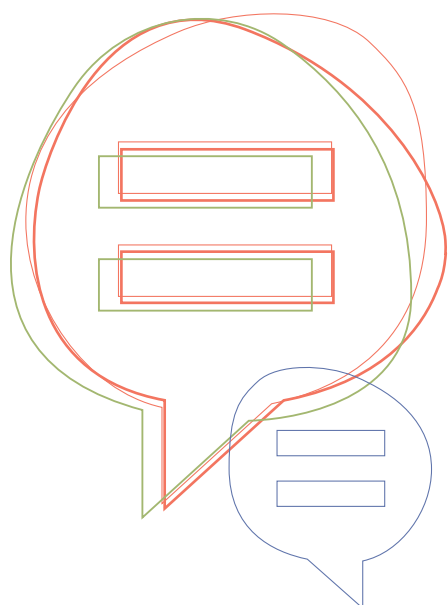
El presente documento, es una invitación a transitar conjuntamente un camino de construcción democrática hacia un Municipalismo Feminista, desde el cual alcanzar un reconocimiento efectivo de derechos a las mujeres y diversidades ya consagrados en múltiples instrumentos internacionales de derechos humanos, y mejorar las democracias locales para el conjunto social. CGLU como articulación global de líderes locales del mundo impulsa una distribución igualitaria y justa del poder, los recursos y usufructos, apuesta a las democracias locales, y a fortalecer los lazos comunitarios; así poner en valor las voces de las mujeres y las diversidades de quienes habitan en las ciudades y los territorios.

Un tema central que atraviesa la participación política de las mujeres es: “Lo personal es político” una de las contribuciones teóricas y políticas más potentes. Lo público y lo privado son espacios de tensiones y conflictos que asigna valores al ser mujeres y ser hombres y naturaliza diferencias basadas en atributos biológicos que derivan en desigualdades.

El siglo XXI encuentra a las mujeres en sus diversidades: las migrantes, las trabajadoras, las precarizadas, las académicas, las jefas de hogar, las mujeres del colectivo LGBTQIA+, las de distintas etnias y religiones, las que ejercen cargos de liderazgos políticos, las jóvenes, entre muchas más, como nuevos y potentes sujetos políticos. Estamos ante una nueva épica, en la cual las mujeres en sus múltiples diversidades, construyen una agenda común de sus demandas, provocando de manera creciente una reconfiguración de lo público al instalar demandas históricas, tales las de las violencias, igual trabajo igual salario, reconocimiento de su contribución al desarrollo en los cuidados y el trabajo de reproducción que garantiza la vida. De igual manera se instala el importante reclamo de la participación política y en lugares de toma de decisiones, y así, apostar a sociedades más democráticas e inclusivas.

Tres cuestiones para poner en conjunto:

(i) Una primera cuestión, refiere a la existencia de un entramado institucional global, potente, como es CGLU, que alienta y propicia la construcción de este desarrollo del Municipalismo Feminista. Hay antecedentes que han contribuido a consolidar esta nueva narrativa e instrumentos internacionales que son respaldo para la acción local, desde los que comprometen como la Plataforma de



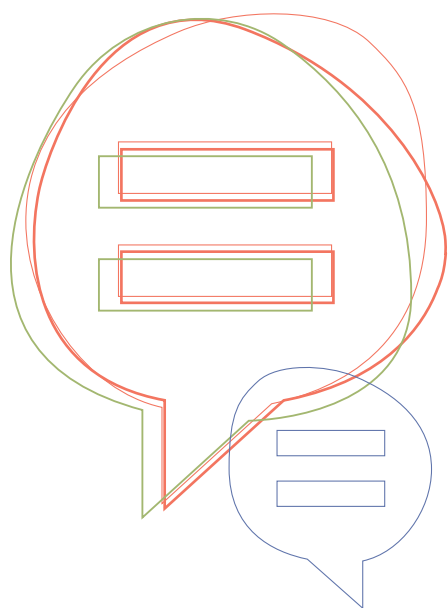
¹ Esta publicación coordinada por Ana Falú, Ubuntu Género de CGLU, es producto del trabajo conjunto con la Dra Leticia Echávarri y la Mag. Flavia Tello. Contó con la colaboración de María Alejandra Rico, María José Pinto y Rodrigo Messias.



Acción Mundial emanada de la IV Conferencia Mundial de la Mujer (Beijing 1995), los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a la Nueva Agenda Urbana (NAU), hasta los vinculantes como Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), entre otros. En el proceso de estos consensos no exentos de tensiones, se avanzó en el reconocimiento de las mujeres como sujetos de derechos y de políticas. Las mujeres son productoras de riqueza, servicios, entrega de tiempos, trabajo, que son talento y capacidades que no puede perder el desarrollo. En este marco, se inserta el enunciado potente de “no dejar a nadie atrás”, vinculado fuertemente al Derecho de las Mujeres a la Ciudad como una idea potente y relativamente nueva y compleja que abarca todos los derechos: civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales pendientes de conquistar plenamente por las mujeres.

(ii) Una segunda cuestión, alude a que este Municipalismo Feminista se asienta en los liderazgos de las mujeres que, si bien todos diversos, poseen una impronta particular en sus gestiones. Las mujeres avanzan, no sin fuertes dificultades, al interior de los gobiernos locales bajo diversas estrategias, quizás la más potente sea el ocupar las posiciones de liderazgos. Y es en estos recorridos que muchas de ellas contribuyen a una transformación contundente de lo político, cuestionando el liderazgo hegemónico patriarcal en cargos políticos, y hasta con importantes costos en sus vidas personales. Interesa por ello, conocer los obstáculos que persisten para sus autonomías políticas, e indagar estas trayectorias con aquellas mujeres que han accedido al poder municipal y que han alentado transformaciones en las prácticas del ejercicio del poder, de las administraciones y de las políticas públicas desarrolladas desde el mundo local.

(iii) La tercera, nos introduce en el conjunto de temas de agenda que impulsa el Municipalismo Feminista, los que tensan la clásica distinción entre lo público y lo privado al colocar en el centro de la gestión pública la sostenibilidad de la vida. Más allá de las diferencias, las voces diversas de las mujeres han instalado nuevos temas en sus ciudades. Viejas/nuevas cuestiones públicas, como las violencias sobre el cuerpo; los cuidados como derecho; o la necesidad de su incorporación igualitaria al mundo económico y político, así como pensar en otras economías, más plurales que sustenten las autonomías económicas y de las transferencias de ingresos. También, los temas que refieren a la ciudad entendida como un bien común de nuestras sociedades y de las mujeres; la necesaria participación de las voces de las mujeres en la definición de lo público; el reconocer sus prácticas y demandas por sí mismas y las devenidas de sus roles asignados en la división sexual del trabajo omitidas en la planificación material de las ciudades y los territorios.

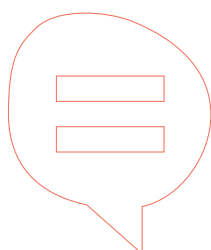




Entendemos esta invitación a construir colectivamente un Municipalismo Feminista como una demanda, en particular en el contexto actual, donde preocupan las distintas expresiones que buscan afianzar conservadurismos y tradiciones en el control de los cuerpos y autonomías de las mujeres; donde se registra un incremento de las migraciones masivas y desplazamientos, con efectos devastadores en las vidas de miles de mujeres y niñas; y donde se producen complejas transformaciones geopolíticas; un contexto en el cual hablar de género es decisivo.

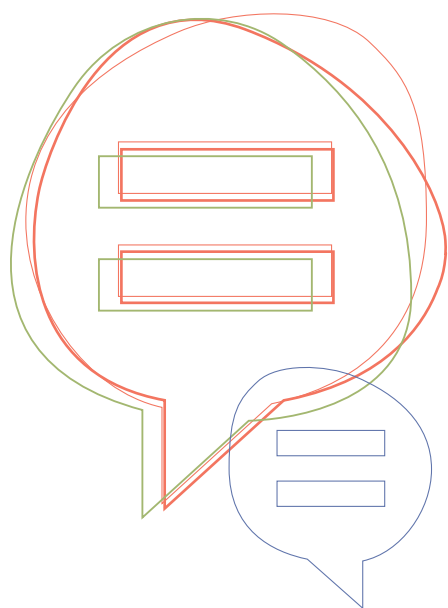


Congreso de CGLU. Durban 2019. Sesión especial sobre igualdad de género.



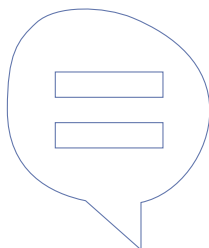


Siguiendo con el compromiso histórico de CGLU y del movimiento municipalista internacional hacia la igualdad de género, este documento compila algunas intervenciones en el marco de los foros y eventos liderados por CGLU en marzo de 2021, así como una serie de entrevistas llevadas a cabo entre marzo y mayo de 2021 con alcaldesas y lideresas locales. Como contribución específica al proceso Generación Igualdad y sus dos Foros en México y en París, la publicación articula la fuerza y aplicación práctica de la unión entre el municipalismo y el feminismo. Las citas de las lideresas en el texto son de las entrevistas o de eventos recientes promovidos por CGLU alrededor del tema. En el marco de este mismo proceso investigativo, una amplia publicación seguirá este documento, tratatando en más detalles de las trayectorias personales de las lideresas y ejemplos de políticas municipales y territoriales con perspectiva feminista.



SECCIÓN 1.

Entramados institucionales y representación: El liderazgo de las mujeres en el ámbito local



CGLU plantea que la igualdad de género debería ser la norma, y actuar a nivel local es fundamental para influir en todas las esferas de la toma de decisiones y la sociedad, así como es clave el liderazgo y la participación equilibrada de las mujeres en el poder local.

El siglo XXI encontrará a las mujeres posicionadas como sujetos políticos centrales en el mundo, revitalizadas en movimientos de protestas masivos que se replican en el conjunto de territorios urbanos del mundo, tales Ni Una Menos; Million Women Rise; entre otras. Desde allí impulsan la efectivización de sus derechos ya reconocidos, al tiempo que posicionan una agenda amplia y diversa, de las cuales los gobiernos locales del mundo son sensiblemente receptivos (Falú, Echavarrí, 2017)².

Estas demandas de los movimientos feministas, sumado al entramado institucional acumulado en los procesos de reconocimiento de derechos ha posibilitado, entre otras cuestiones, que las mujeres avancen en sus liderazgos políticos y ocupen puestos decisivos claves en los gobiernos locales. Pero aún frente a estos avances, es necesario aún consolidar y fortalecer los esfuerzos tendientes al logro de la paridad política.



El municipalismo no puede tener éxito sin la presencia de mujeres en el nivel de liderazgo. El mundo ha sido testigo de este cambio positivo en los últimos años con una presencia sustancial de mujeres en la gobernanza. Es un fenómeno comprobado que el desarrollo de políticas sin los aportes de las mujeres no es eficaz.

Khadija Zahra Ahmadi

Ex-Alcaldesa de Nili

² Falú, A., Echavarrí, L. (2017) "La tierra tiembla ante las voces de las mujeres "Nos organizamos y paramos para cambiarlo todo". En: La política en la violencia y lo político de la seguridad / editado por Fernando Carrión M. Quito: Otawa, ON, Canadá: FLACSO Ecuador: IDRC-CDRI.



El desafío de ser una mujer líder en una posición largamente dominada por hombres es ganar el respeto del público y los compañeros por nuestras capacidades, que podemos hacer tanto, si no más, que nuestros homólogos masculinos. Además, demostrar que los cambios que estamos haciendo tocan la vida, especialmente entre las mujeres, en comparación con los anteriores alcaldes.

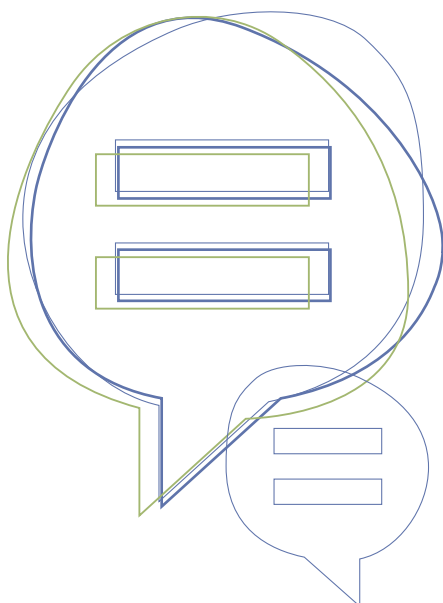
Noraini Roslan

Alcaldesa de Subang Jaya

Comprometida la comunidad internacional a través del Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 en su meta 5.5. para “Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida política, económica y pública” a 2030, es imperativo entonces acelerar estos procesos. Más aún cuando la crisis derivada de la pandemia COVID-19 ha impactado de manera diferenciada en la vida de las mujeres con una tendencia en el retroceso de derechos ya alcanzados.

“Las ambiciones de las agendas globales sólo pueden hacerse realidad utilizando una lente de género para garantizar que se comprendan y aborden las necesidades particulares de las mujeres en las zonas urbanas.”

- Bernadia Irawati Tjandradewi, Secretaria General de CGLU Asia-Pacífico





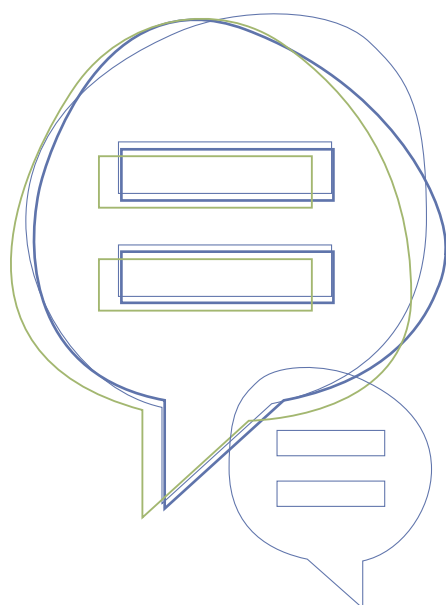
Bernadia Irawati Tjandradewi, Secretaria General de CGLU Asia-Pacífico en el Retiro y Campus de CGLU. Tánger. 2019

Al referirnos al liderazgo de las mujeres en el ámbito local resulta imprescindible abordar el ejercicio pleno de la ciudadanía, un derecho medular a la democracia, pero históricamente intermediado en nombre de las mujeres. No sólo por una minoritaria participación de las mismas en la esfera pública, sino, sobre todo, porque las agendas de género que ellas impulsan son “minorizadas” y marginadas de los asuntos de Estado (Segato, 2016)³.

Aun cuando las mujeres componen alrededor del 50% de la militancia de los partidos políticos en regiones como Europa y las Américas, su irrupción en este espacio ha supuesto múltiples y variadas resistencias al avance, no solo de las propias mujeres como sujetos políticos, sino también resistencias a las ideas que éstas traen y que, de alguna manera, han provocado fisuras al status quo del poder político; un poder tradicionalmente masculinizado. Pese a estas resistencias, las mujeres han ido ocupando cada vez más espacios, a partir de sus subjetividades y experiencias personales vienen transformando las concepciones tradicionales de democracia y el desarrollo en el mundo.

Así, cuestiones como la violencia de género, el trabajo de cuidados no remunerado y mayoritariamente asumido por las mujeres, los derechos sexuales y reproductivos, el mandato de poder, ‘dueñidad’ (Segato, 2016) y dominación sobre las mujeres, la dependencia económica de las mujeres, entre otros tantos

³ Segato, Rita, 2016. La guerra contra las mujeres. Edit. Traficantes de sueños. Madrid.



flagelos tradicionalmente concebidos como asuntos privados, cobran luz en la agenda política del movimiento feminista a partir de la segunda mitad del siglo pasado y de forma más creciente en la última década, en tanto 'se nombran', 'se le da un nombre' a estas realidades existentes y tradicionalmente invisibilidades. "La semejanza política está en la historia de opresión contra las mujeres" (Lagarde, 2001)⁴.

1.1. ¿Dónde están las mujeres en los Gobiernos Locales? Aún lejos de la paridad

Las mujeres han avanzado en ocupar puestos de decisión política, y la obligación de las cuotas de género han sido un punto fundamental en estos avances. Si bien asistimos a un paulatino incremento de la representación de las mujeres en múltiples niveles de decisión, persiste un techo de cristal que limita su ascenso a las esferas reales de poder. Datos alrededor del mundo revelan la extendida sub-representación de las mujeres en todos los niveles de decisión, y los municipios no son una excepción.



Una mujer depositando su voto en Idiko-Ile durante las elecciones presidenciales del 23 de febrero de 2019 en Nigeria: Gregade / Shutterstock.com

Para monitorear el progreso hacia la Meta ODS 5.5. desde la perspectiva municipal, se adoptó un nuevo indicador además del establecido respecto a la representación parlamentaria. Se trata del indicador ODS 5.5.1b, creado por ONU Mujeres con el apoyo de CGLU para medir la proporción de escaños ocupados por mujeres en los gobiernos locales.

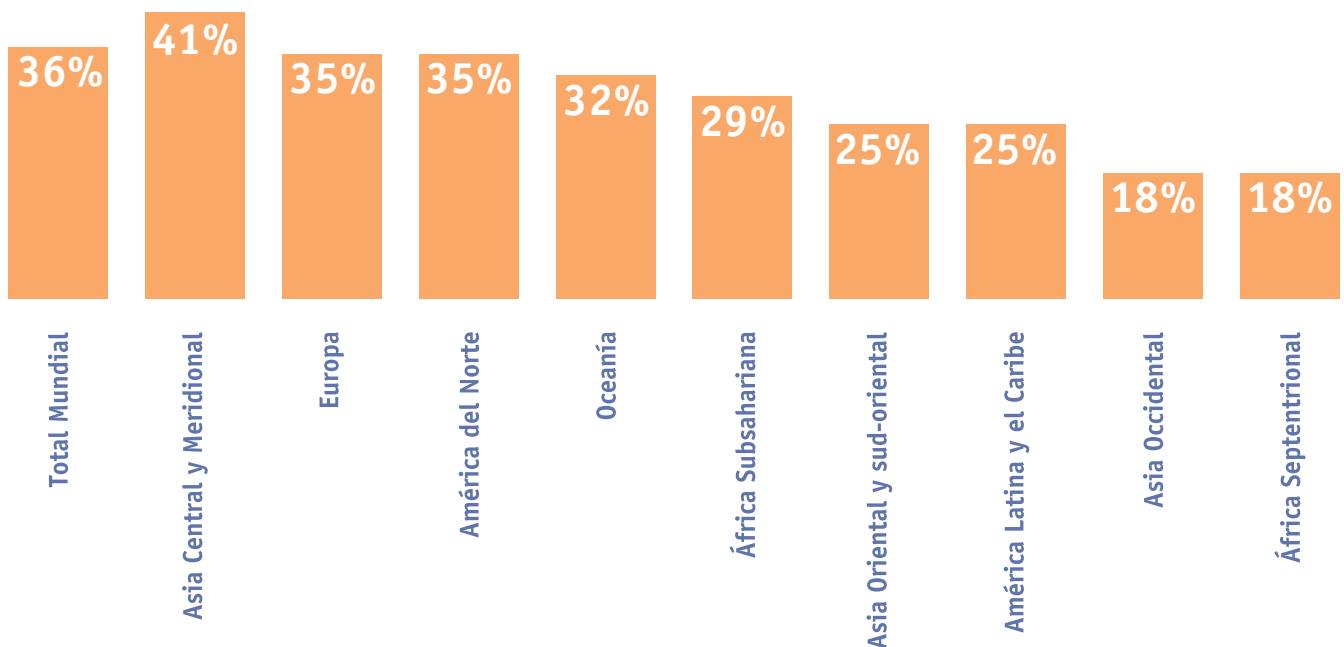
⁴ Lagarde, Marcela, 2001. Las mujeres queremos el poder. En Revista Envío. Nicaragua: Universidad Centroamericana UCA.



De acuerdo con este indicador, de los 133 países que han reportado sus datos, las mujeres representan el 36% de los órganos deliberantes de los gobiernos locales, pero sólo en el 15% de estos países han superado el 40%. En más de la mitad de los países las mujeres representan entre un 10 y un 30%, mientras que en el 12% de los países las mujeres representan menos del 10% de los cuerpos deliberantes a nivel local. De estos 133 países, solo en dos las mujeres alcanzaron el 50% de representación⁵.

A nivel global, los datos de representación de las mujeres en los órganos deliberantes, como concejales o regidoras, no son homogéneos entre las regiones, tal como se infiere en el Gráfico 1 a continuación:

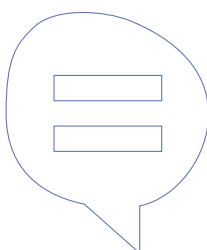
Gráfico 1. Porcentajes regionales de representación de mujeres en los órganos deliberantes locales.



Fuente: ONU Mujeres, 2020. Women's representation in local government: A Global Analysis.

Si bien podría celebrarse el hecho que la composición de los órganos deliberantes de los gobiernos locales es discretamente superior a los alcanzados en los parlamentos a nivel mundial (36% y 24,9% respectivamente), lo cierto es que los puestos ejecutivos están aún más lejos de lograr el equilibrio representativo. Según una investigación de la City Mayors Foundation, las mujeres representaban en 2018 sólo un 20% de las alcaldías del mundo.

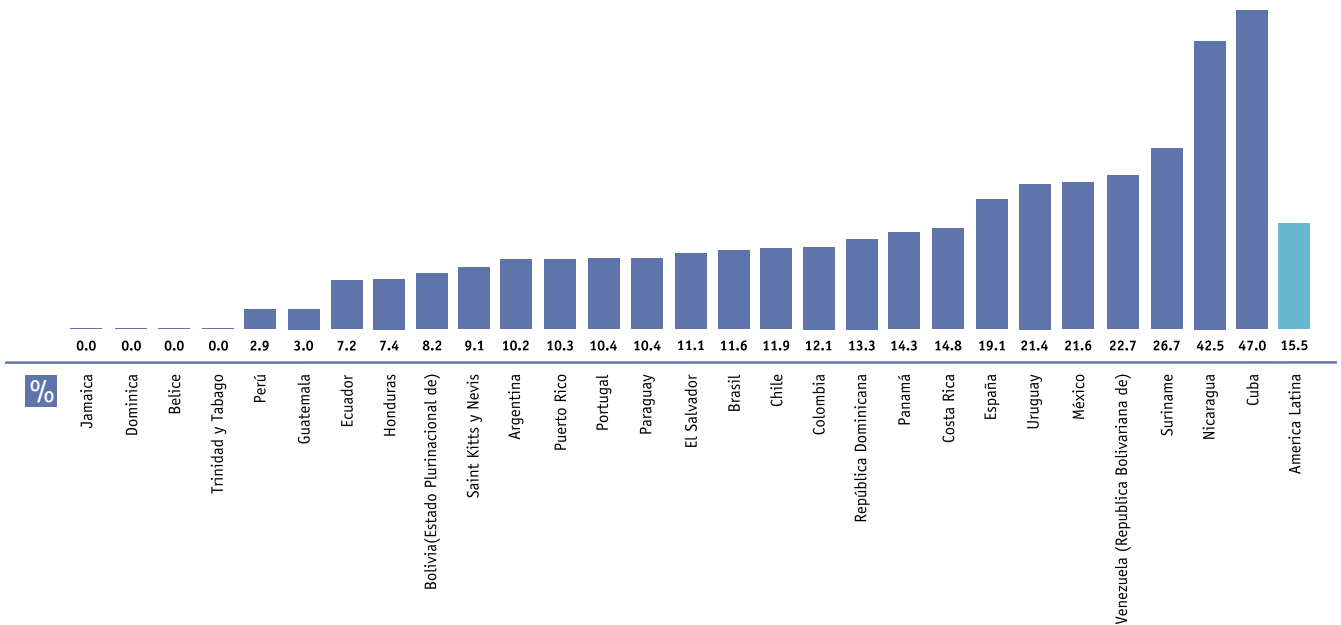
Sin embargo, la representación de mujeres electas en gobiernos locales por país varía contundentemente por región. En América Latina y el Caribe, por ejemplo, encontramos promedios cerca del 50% de mujeres alcaldesas electas, hasta una nula representación (0%) en otros países, tal como vemos en el siguiente gráfico:



⁵ ONU Mujeres, 2020. Women's representation in local government: A Global Analysis.



Gráfico 2: América Latina, El Caribe y La Península Ibérica (28 países): Mujeres alcaldesas electas, último año disponible (En: %)



Fuente: Observatorio Regional de América Latina y el Caribe, 2018 - 2019, Indicadores: Mujeres Alcaldesas Electas.

Los datos de representación son realmente relevantes para un diagnóstico del estado de la democracia y la igualdad de género. Sin embargo, el monitoreo en relación a la representación de las mujeres en los municipios no ha tenido la misma expresión que a nivel de parlamentos nacionales, siendo la recolección de datos desagregados a nivel local uno de los principales desafíos.

PARÍS, FRANCIA - 11 DE MARZO DE 2020 : Carteles de campaña de las elecciones municipales en las calles de la capital francesa: Guillaume Destombes / Shutterstock.com

Aun cuando los organismos electorales y las instituciones nacionales de estadísticas vienen desplegando esfuerzos para la producción





y monitoreo de datos, la realidad es que la sistematización de la información no es homogénea. A nivel de los gobiernos locales, la insuficiencia de datos, junto a la inconsistencia y limitada calidad y comparabilidad de éstos dificulta en muchos de los casos, visibilizar las brechas que aún persisten alrededor del mundo. Los obstáculos en la obtención de los datos, refieren centralmente a la existencia de distintos tipos y niveles de gobiernos locales, incluso dentro de los mismos países. También, al hecho que las elecciones y los períodos de gobierno pueden variar también respecto al nivel nacional, lo cual dificulta su recolección y comparabilidad.

Desde las posiciones que han ido ocupando las mujeres, y sus articulaciones y redes, se vienen alentando fuertes procesos tendientes a revertir de modo definitivo el concepto de lo político como masculino, cuestionando el liderazgo hegemónico patriarcal en cargos políticos de liderazgo en las ciudades y los territorios. Se ha avanzado de manera sostenida aquí, en instalar medidas para equiparar viejas desigualdades, tales como las cuotas o cupos políticos para las listas electorales de los partidos - las llamadas acciones o legislaciones positivas-. Sin embargo, cabe alertar aquí, que si bien estos instrumentos necesarios de equiparación, pensados como transitorios, han conseguido que los cuerpos legislativos aseguren un porcentaje de participación de mujeres, no han logrado traccionar de igual manera la representación de mujeres en los ejecutivos de los gobiernos locales. Es aquí, que las actuales corrientes propongan medidas de paridad como un marco definitivo de justicia representativa en los sistemas democráticos (Bareiro y Soto, 2015).⁶

BOGOTÁ, COLOMBIA - 27 DE OCTUBRE
DE 2019: La candidata electa a la
Alcaldía de Bogotá, Claudia López,
cierra su campaña política tras ganar
la consulta electoral Crédito editorial:
Sebastian Barros / Shutterstock.com



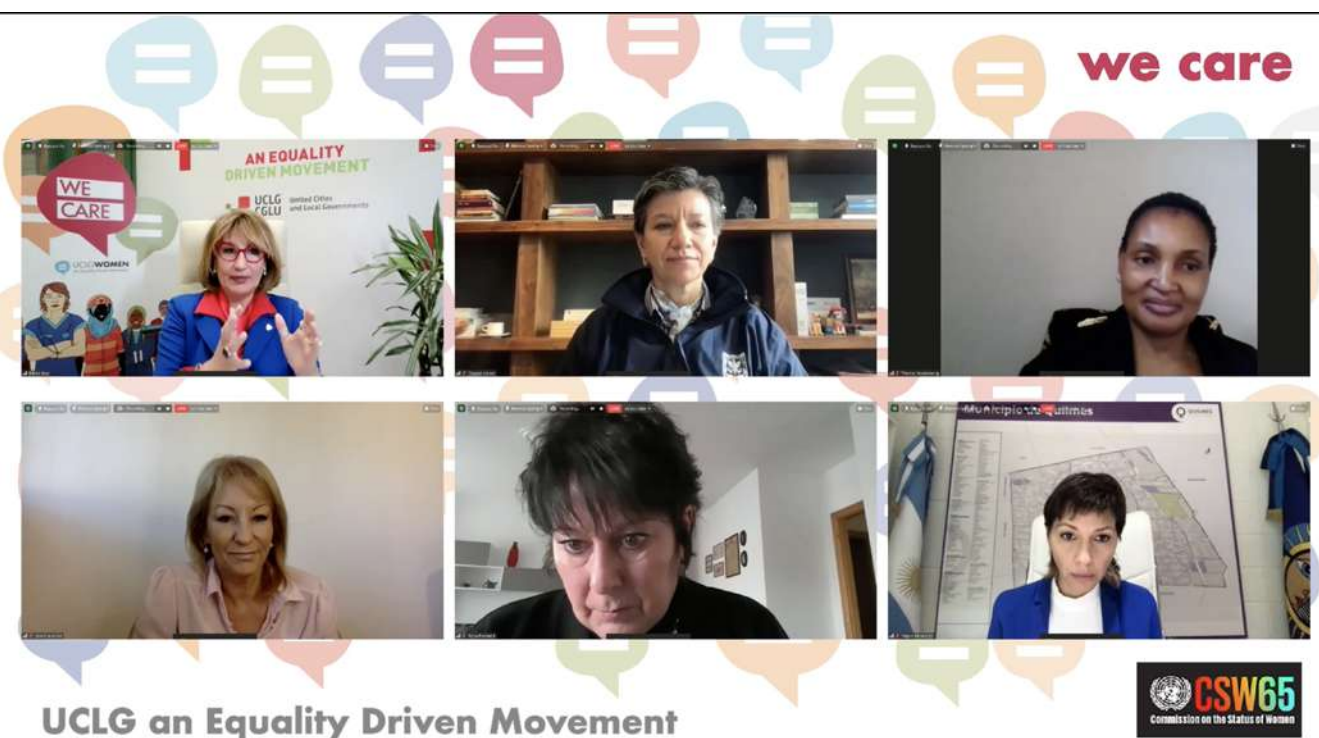
⁶ Bareiro, Line y Soto, Lilian, 2015. La hora de la igualdad sustantiva. Participación política de las mujeres en América Latina y el Caribe hispano.



1.2. Los territorios locales como catalizadores a la participación de las mujeres

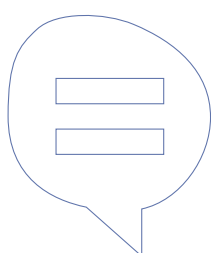
La Declaración conjunta ante la 65° Sesión de la Comisión Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas (CSW65) del colectivo organizado de Gobiernos Locales y Organizados, reunidos en la Global Taskforce establece entre otros como marco orientativo del accionar de los Gobiernos Locales a la Declaración Mundial de la Unión Internacional de Autoridades Locales (IULA) de 1998 sobre las mujeres en los gobiernos locales; el Programa Mundial para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la Vida Local de los Gobiernos Locales y Regionales de París de 2013; la Carta Europea para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la Vida Local de 2006; así como las recomendaciones de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), en particular la de número 35 sobre la necesidad de hacer frente a todos los tipos de violencia contra las mujeres y las niñas.

Sesión de CGLU-Mujeres durante la CSW65, 19 de marzo de 2021. Arriba, de la izquierda para la derecha incluye: Emilia Saiz, Secretaria General de CGLU, Claudia López, Alcaldesa de Bogotá, Thembisile Nkadimeng, Alcaldesa de Polokwane y Copresidenta de CGLU. Abajo: Carolina Cosse, Intendenta de Montevideo, Rosa Pavanelli, Secretaria General de la Internacional de Servicios Públicos, Mayra Mendoza, Intendenta de Quilmes



Y es aquí que CGLU, a partir de la voz de su Secretaria General Emilia Saiz, sostiene que:

“La Generación Igualdad es un punto de inflexión para defender que la igualdad ya no es una opción, sino un elemento necesario para la recuperación. Las mujeres pueden poner sobre la mesa una nueva formulación de políticas y un



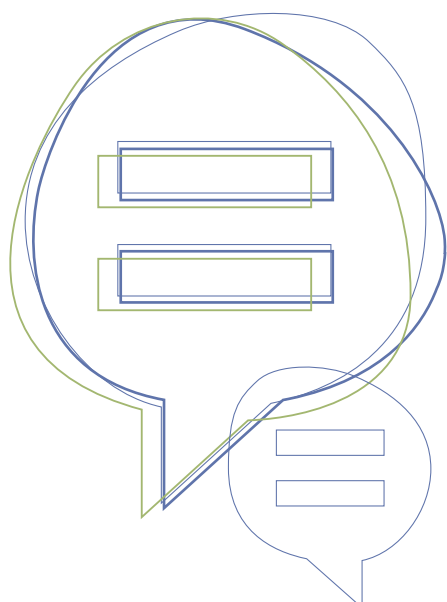
nuevo municipalismo en los escenarios internacional, nacional, regional y local, y los gobiernos locales pueden ser un catalizador para la participación de las mujeres y la formulación de políticas feministas. En este marco, son promisorias las acciones de los gobiernos locales por la potencia de su alcance y proximidad para por fin a las violencias políticas de las mujeres líderes”.⁷

Bureau Ejecutivo de CGLU 2004 São Paulo. (Centro) Elisabeth Gateau Secretaria General de CGLU (2004-2010); (Izquierda) Anna Tibajuka, Antigua Directora Ejecutiva de ONU-Hábitat, y (Derecha) Marta Teresa Smith de Vasconcelos Suplicy, ex-alcalde-sa de São Paulo y co-fundadora de CLGU.



El ámbito político, siendo un contexto históricamente patriarcal, se ha modelado como un espacio de tensiones, luchas de poder y competencias que han alcanzado a las mujeres que se han incorporado a él. De hecho, en la actualidad asistimos a fuertes resistencias al avance de las mujeres líderes, los derechos de las mujeres y la igualdad de género. Un embate que busca debilitar la fuerza de una incontestable renovación política liderada por mujeres con agendas transformativas.

En este marco, el rol de las redes de los gobiernos locales es fundamental al momento de alentar avances que articulen la igualdad en la diversidad que existe entre las mujeres, atravesadas por distintas intersecciones. Uno de los retos más decisivos



⁷ CGLU: [El Movimiento Municipalista Feminista hace un balance del Proceso de Beijing en el Foro Generación Igualdad en México](#)



para las mujeres que participan en espacios de poder y toma de decisión, pasa por promover pactos para la acción articulando una agenda política de defensa de los derechos de las mujeres, desde los distintos espacios y plataformas políticas de las que se forme parte. En ese sentido, es imprescindible fortalecer la “sororidad” de las mujeres líderes y políticas desde la conciencia de género.

Para el marco municipal, los mecanismos de articulación lo constituyen las asociaciones y redes nacionales de alcaldesas y concejalas que reúnen a autoridades políticas del ámbito municipal de los distintos partidos políticos. La defensa de los derechos políticos las mujeres y el empoderamiento político de sus socias son centrales a la agenda de estas asociaciones, aunque se constata que uno de los esfuerzos de los últimos años pasa por constituirse en una masa crítica capaz de tener una mejor agencia e incidencia política en distintos espacios a partir de la construcción y articulación de agendas de género desde un liderazgo feminista.⁸



Nosotras, como líderes locales, tenemos la responsabilidad especial de promover la igualdad de género en la toma de decisiones, pero también de alentar y apoyar a las mujeres para que participen en la vida política. Sé por experiencia cuán importante era esto cuando era joven. Saber que tenía alguien que me apoyaba, que habían mujeres mayores que me decían: ponte de pie Carola, defiende tu visión”. - Carola Gunnarsson. Alcaldesa de Sala, Suecia. Vice-Presidenta de la Asociación Sueca de Autoridades Locales y Regionales (SALAR), Vice-Presidenta de CGLU para Europa.

Carola Gunnarsson

Alcaldesa de Sala, Suecia. Vice-Presidenta de la Asociación Sueca de Autoridades Locales y Regionales (SALAR), Vice-Presidenta de CGLU para Europa

⁸ ONU Mujeres, 2018. Hacia la democracia paritaria en los municipios.

SECCIÓN 2.

Cuando lo personal es político

“Todo nos sorprende, nos intriga, nos cuestiona. Porque para nosotras, el mundo político no es otro mundo, un mundo aparte. Es el mundo de todas nosotras y todos nosotros. En el que vivimos. Es una extensión de nuestro mundo cotidiano. Un mundo cotidiano que queremos transformar, hacer evolucionar, porque lo cotidiano es la vida. Para nosotras, la vida de las mujeres y la vida política son la misma cosa. Estas vidas están en perspectiva. Es la capacidad de ser uno mismo sin intentar ser otro.”

- Souad Ben Abderrahim, Alcaldesa de Túnez



Souad Ben Abderrahim, Taller: Una mejor comunicación sobre la migración: un desafío para la gobernanza local - 18 y 19 de septiembre de 2018 Créditos @UCLG-CGLU

Es innegable que las experiencias personales de las mujeres, sus trayectorias vitales, situaciones de lucha y activismo por satisfacer las necesidades colectivas, influyen bajo diversas modalidades en su vocación y carreras políticas. Historias de éxito que partieron de un compromiso social. Y en este sentido, las agendas políticas que levantan estas mujeres líderes se encuentra marcada por sus experiencias históricas como mujeres y los roles de género con los que han sido históricamente socializadas.



LO PÚBLICO Y LO PRIVADO EN LA POLÍTICA

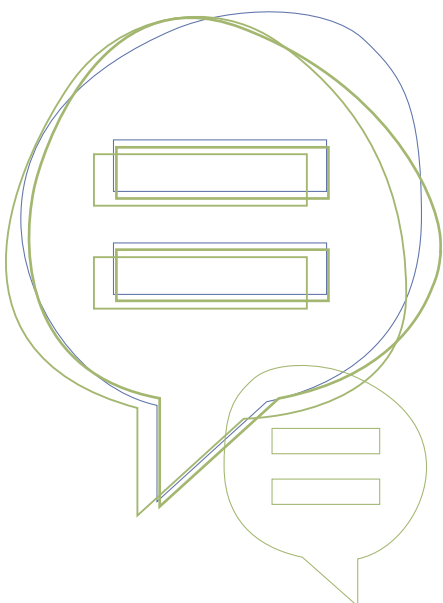
Qué es lo público y qué es lo privado se han transformado en un campo de disputa política. Un claro ejemplo lo constituye el tema de las violencias contra las mujeres. A fines de la década de los '60 y en el transcurso de los '70, los movimientos de mujeres acuñaron la frase "lo personal es político" mediante la cual ponían en debate público, entre otras cuestiones, que las violencias no eran "temas privados", se logró así poner en evidencia y en la agenda pública lo que venía siendo ocultado y no hablado, menos aún sancionado. Estas violencias privadas y públicas se expresan en un continuum, y tienen distintas expresiones, llegando a situaciones muy críticas en algunos países.

Y si bien las mujeres no son debidamente reconocidas como ciudadanas plenas de lo público, lo cierto es que las mismas participaron desde siempre de manera activa en movimientos organizados, resistiendo y elaborando estrategias y prácticas alternativas. Este proceso protagonizado por las mujeres transformó paulatinamente el espacio político ya que pusieron en cuestión la soberana autoridad masculina generando el consecuente conflicto.

De esta manera, temas que se entendían propios del espacio privado se visibilizan y denuncian e ingresan a lo público y político. Adquieren así, el carácter de problema público, cuestiones sociales y políticas que hasta el momento se entendían como privativas del individuo y la privacidad tales como: las violencias contra las mujeres, las identidades sexuales, la misma sexualidad, las tareas reproductivas y de cuidados hoy reconocidas como trabajo y derecho en las agendas regionales, internacionales y locales. Estos temas, antes vedados a la acción de los Estados, ingresan a la agenda estatal como problemas públicos al ser abordados por el derecho y las políticas públicas.

2.1. Importancia de las trayectorias

La entrada de las mujeres en la política local contribuye a un cambio gradual sobre su influencia a la democracia y su capacidad transformadora para generar ciudades y territorios más inclusivos.





Hay numerosos ejemplos de mujeres que llegan a la gestión y demuestran que efectivamente se pueden poner los cuidados en el centro, las personas en el centro, la cooperación, la empatía... y que eso da buenos resultados. Resultados eficaces de gestión y de política pública. Todo lo cual resulta en una política mejor para todas y todos, también para los hombres.

Ada Colau

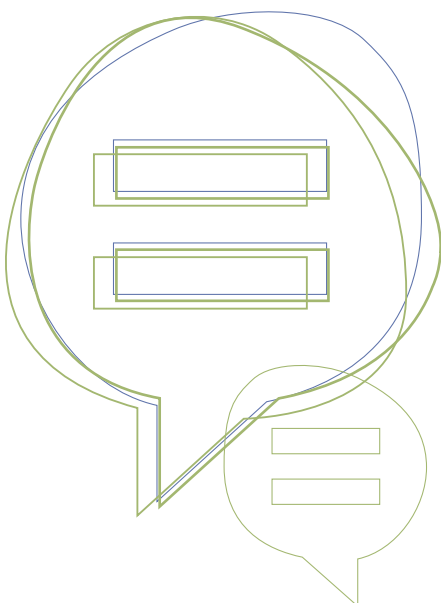
Alcaldesa de Barcelona, Enviada Especial de CGLU ante las Naciones Unidas

Igualmente significativa la reflexión de la Alcaldesa Valerie Plant, quien desde la ciudad de Montreal, nos dice:

“Las mujeres están cada vez más presentes en la política. Lo positivo es que están representadas una variedad de mujeres. Esta diversidad es clave para alentar a más mujeres a participar en la política y me enorgullece estar entre ellas. Una de las cualidades que he notado de las mujeres en política es que tienden a ser oyentes activas y tienen una comprensión mucho más matizada de los problemas.”

- Valérie Plante, Alcaldesa de Montreal

La escala del municipio representa un espacio clave en la ciudadanía de las mujeres. Por sus relaciones de proximidad permite que las mujeres se reconozcan, tanto en las adversidades compartidas como en los intereses mutuos para su accionar político y colectivo. Los territorios locales se erigen así en escuela de democracia y de ciudadanía, constituyéndose en el núcleo de la vida en sociedad y la convivencia, donde toman forma y se construyen anhelos tanto individuales como colectivos.





Valérie Plante, Alcaldesa de Montreal. Foro Político de Alto Nivel 2018, Nueva York. @UCLG-CGLU

Desde América Latina, la Prefecta de Pichincha en Ecuador, plantea:



Creo que la presencia de las mujeres en espacios de conducción marca una diferencia, nuestra mirada del mundo, de la sociedad, de la familia, es distinta, y esto hace que sepamos colocar las prioridades vinculadas a la vida y al cuidado por sobre las demás, la prelación de intervención en las demandas de la ciudadanía sí hace una diferencia. La agenda de derechos de las mujeres y los grupos de atención prioritaria cobra relevancia. Todo gobernante valora la obra física y el avance de la infraestructura, pero las mujeres que gobernamos sabemos que todo tiene sentido siempre y cuando la vida está en el centro de la acción.

Paola Pabón

Prefecta de Pichincha



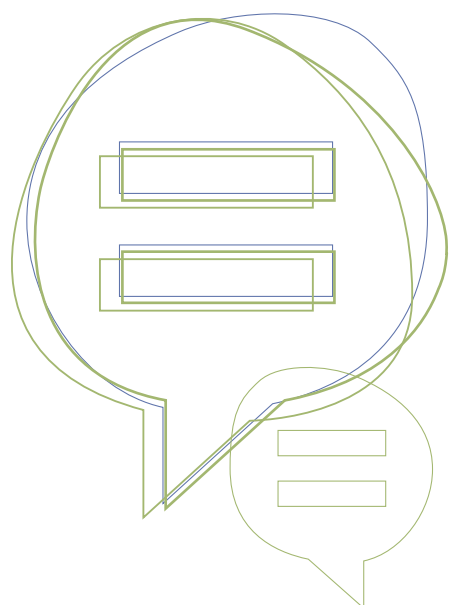
La participación política de las mujeres en los territorios locales ha posibilitado la puesta en marcha de otras modalidades de ejercicio del poder, más colaborativas y menos jerárquicas, aspecto este que se vincula de modo directo a sus experiencias de vida y militancia. Patricia Morla, mujer concejala de la Ciudad de Carlos Paz y vinculada con el movimiento de personas con discapacidad, nos dice:



Comencé a participar en actividades sociales, en centros vecinales, cooperadoras escolares, clubes de madres, liderando iniciativas por el transporte. Un día conocí a quien luego sería el intendente de la ciudad y por ese trabajo social que yo hacía me ofreció formar parte de su equipo político. Desde allí comencé a trabajar apoyando a las personas con discapacidad que no eran atendidas por los espacios gubernamentales.

Patricia Morla

Concejala de la Ciudad de Carlos Paz



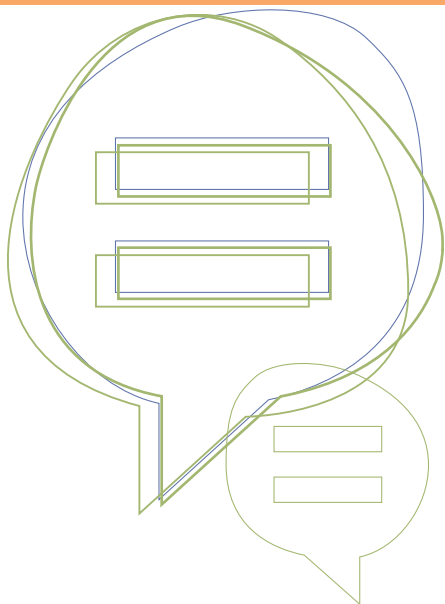
Son las mujeres quienes muchas de las veces inician sus carreras políticas en instancias no formales de trabajo comunitario (asociaciones de padres y madres, voluntarias en comedores populares, organizaciones comunitarias) y formales (sindicatos, colegios profesionales, ONGs). Es en estos espacios donde las mujeres de manera mayoritaria forjan sus liderazgos y crecen en ellos, empoderándose y siendo reconocidas. Ejemplos insignes de esta proyección son los casos de Ada Colau, activista social de lucha antidesahucios, que fue promovida políticamente por el propio movimiento social hasta lograr ser Alcaldesa de Barcelona en 2015, o de Thembisile Nkadimeng, Alcaldesa de Polokwane y Khadija Zahra Ahmadi, Ex-Alcaldesa de Nili quienes son cuentan:



**Thembisile
Nkadimeng**

Las luchas históricas libradas contra el colonialismo y las injusticias del apartheid contra la mayoría del pueblo de Sudáfrica y los actos de terror del régimen en comunidades y familias despertaron en mí una conciencia muy profunda. La lucha se convirtió en una forma de vida diaria ya que las vidas se interrumpieron por la noche, en las escuelas y dentro de las comunidades. Me uní conscientemente a la lucha después de que familiares resultaron heridos e incluso perdieron la vida a manos de la policía que asumió el papel de enemigos del pueblo. Mi camino para convertirme en activista quedó así esculpido a una edad muy temprana cuando unirse a la política no estaba de moda. Para mí la política representaba un medio para luchar por la supervivencia, no solo de mi generación, sino de las generaciones futuras después de mí.

Alcaldesa de Polokwane, Presidenta de la Asociación Sudafricana de Gobiernos Locales (SALGA) y Co-Presidenta de CGLU



El liderazgo de las mujeres en el ámbito municipal suele respaldarse en un reconocimiento mutuo con sus comunidades locales, que se sustenta en un profundo conocimiento de las necesidades de la comunidad. El espacio municipal tiene así esta cualidad potente para propiciar la representación sustantiva, en la medida que es más próximo a la realidad y las necesidades. En este sentido, el ámbito local se constituye como la primera escuela donde las mujeres pueden consolidar sus aptitudes y capacidades como líderes, y un potente impulsor de nuevas proyecciones políticas.



Nací como refugiada, pero eso no significa que tenga que vivir toda mi vida como refugiada. Regresé a mi país sin el consentimiento de mi familia, cuando solo tenía 23 años. Quería ayudar a la gente de mi país. Tenía la intención de ayudar a mi gente para que ninguna niña pasara por la amarga experiencia de estar sin hogar, sufrir pobreza o ser una minoría. Era necesario tomar acciones para resolver los desafíos, lo cual no fue fácil. Pero creía firmemente que podía traer cambios.

Khadija Zahra Ahmadi

Ex-Alcaldesa de Nili

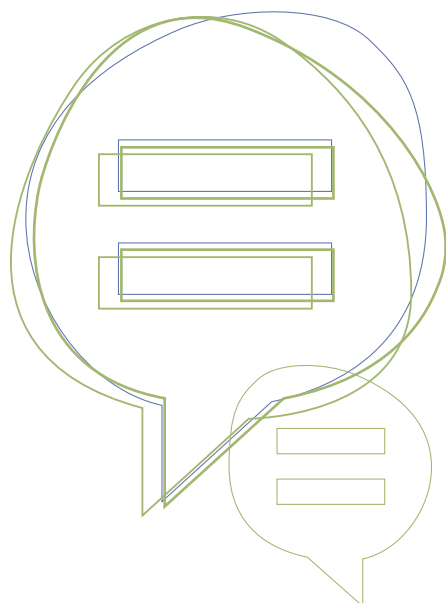
2.2. Desmontando estereotipos y venciendo barreras para avanzar en derechos

Los espacios de decisión suelen convertirse para estas mujeres líderes en una carrera de obstáculos: discriminaciones y sesgos de género, objeto de sospechas y devaluaciones. No es así sencillo para las mujeres ser parte de un sistema predominante androcentrista.

Las mujeres en política se enfrentan a una permanente crítica con un doble rasero que busca degradarlas de sus posiciones de poder e intentar derribarlas.

Un obstáculo que las mujeres deben enfrentar en los ámbitos de poder político es lo que se ha dado a conocer como “techos de cristal”: un conjunto de barreras invisibles que obstaculizan que las mujeres asciendan a posiciones de toma de decisiones. Junto a los “techos de cristal” la literatura feminista ha reconocido otras barreras al liderazgo de las mujeres. Por un lado, los llamados “suelos pegajosos”, que hacen referencia al proceso mediante el cual las mujeres tienden a quedar “estancadas” sin oportunidades de proyección política.

Otro fenómeno, conocido como los “laberintos de cristal” da cuenta de la multitud de obstáculos que las mujeres deben sortear para alcanzar una posición jerárquica y se que distinguen más difíciles





Ser alcaldesa es definitivamente un gran desafío. Es difícil para las mujeres como yo penetrar en un reino dominado por los hombres. Las mujeres líderes a menudo necesitan demostrar su valía un poco más que sus homólogos masculinos y trabajar más duro para ganarse el respeto de sus pares. En este momento, las mujeres políticas necesitan fuerza, perseverancia, adaptabilidad y tenacidad. La fuerza para tomar riesgos, aprender de los fracasos, lidiar con los insultos y el coraje para luchar por lo que creen y nunca darse por vencidas.

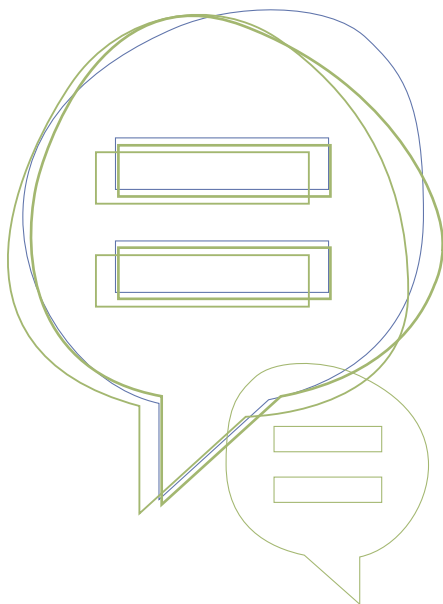
Madelaine Y. Alfelor-Gazman

Alcaldesa de Iriga, Tesorera de CGLU

que en el caso de los hombres. Así, a las mujeres les toma en general mayor tiempo lograr el acceso a posiciones de liderazgo.

Otra de las barreras son las llamadas “paredes de cristal” que aluden a la segregación horizontal que impide o relega a las mujeres a determinadas áreas, por lo general asociadas a los estereotipos de género. No obstante, no es solo un “techo de cristal” a lo que se enfrentan las mujeres: también a un “techo de cemento” que autolimita sus liderazgos y se relaciona a las dobles y triples jornadas de trabajo que vivencian las mujeres. Las que generan las culpas y son el mayor obturador de la participación de las mujeres en la política como consecuencia de la sobrecarga de las responsabilidades de cuidado y el cuestionamiento permanente de la sociedad por “abandonar” o “descuidar” sus responsabilidades domésticas y de cuidado, o ponerlas en un segundo lugar.

Carolina Cosse, Intendenta de Montevideo nos cuenta que tuvo sus hijos muy chica “con mis hijos estábamos creciendo juntos”. Y en este contexto nos menciona como el sostén de otras mujeres permitió avanzar en sus estudios y militancia:





“ Yo no hubiera podido hacer nada sin la ayuda de mi abuela y mi madre. Esto es interesante no solo por mi vida personal, sino por la de otras. Está bien decir “vos podés”, pero no está bien si lo que transmitimos es que pueden solas. Solas, no llegamos. Si yo pude es porque otras me sostuvieron, y si ahora soy intendenta, es porque muchas dieron pelea antes que yo, que mi abuela, por muchas causas. Esto debe servir para entender que precisamos de las demás y que nosotras debemos sostener a otras. Creo que el feminismo es inherente a un gran mensaje de esperanza para el mundo. (...) Todo lo cual hay que trasladarlo a la formulación e implementación de las políticas públicas.

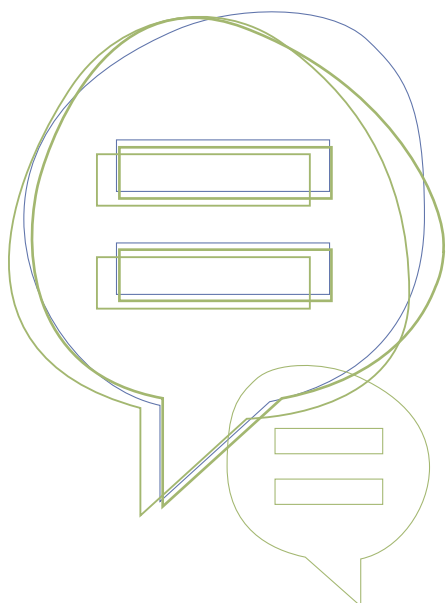
Carolina Cosse

Intendenta de Montevideo, Vicepresidenta de CGLU por América Latina

En numerosos casos, el análisis de la relación costo-beneficio es crucial para que muchas decidan no trabajar políticamente, ya que adquiere connotaciones de género derivadas de esa división sexual del trabajo y el rol femenino esperado como responsables de la reproducción social de la vida y el cuidado; no sólo, sino la sospecha de cómo llegaron y la puesta en cuestionamiento permanente a sus capacidades. ¿Cuánto de esto ha dificultado la carrera política de algún hombre?

“La cosificación de la mujer en la política hace que en más de una vez no se hable de nuestras ideas, nuestros proyectos. Es frustrante como se resume a la apariencia, a la figura, y esto hace que nuestro esfuerzo sea doble y triple en ocasiones. Hay una gran lupa sobre nuestras capacidades, distinto a lo que ocurre respecto de los hombres. Finalmente, tengo la sensación que a las mujeres con criterio y postura en la política se nos mira como un riesgo; somos difíciles de controlar y eso es peligroso para el establecimiento.”

- Paola Pabón, Prefecta de Pichincha.





Paola Pabón, Prefecta de Pichincha

Por otro lado, las resistencias al adelanto y liderazgo de las mujeres ha dado lugar a un flagelo que no solo atenta contra sus derechos políticos, sino que también atenta contra la propia democracia: la violencia política en razón de género.

Las mujeres que participan en política son blanco constante de injurias, denigraciones, acoso y distintas manifestaciones de violencia. La categoría de violencia política por razones de género es aquella que sufren las mujeres por el hecho de ser mujeres. Restricción, exclusión, presión, extorsión, rechazo, actos sexistas y finalmente, actos criminales en razón de género, forman parte del amplio espectro de manifestaciones de violencias que las mujeres pueden experimentar en sus carreras políticas. El menosprecio de sus derechos u opiniones, el boicot y la anulación de sus voces y propuestas, la retención de sus salarios o presupuestos para la ejecución de sus funciones, la ridiculización y mensajes discriminatorios con connotaciones sexistas, son ejemplos cotidianos y normalizados de violencia política. Detrás de estas violencias está el propósito de acortar, suspender, impedir o restringir las funciones inherentes al cargo que ostenta una mujer en política, para inducir u obligarla a que realice, en contra de su voluntad, una acción o incurra en una omisión, en el cumplimiento de sus funciones o en el ejercicio de sus derechos.

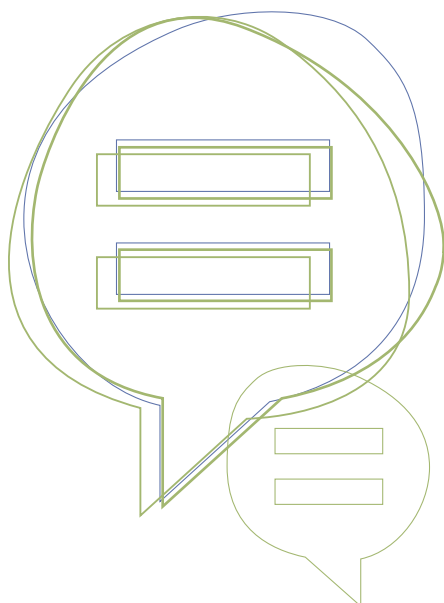
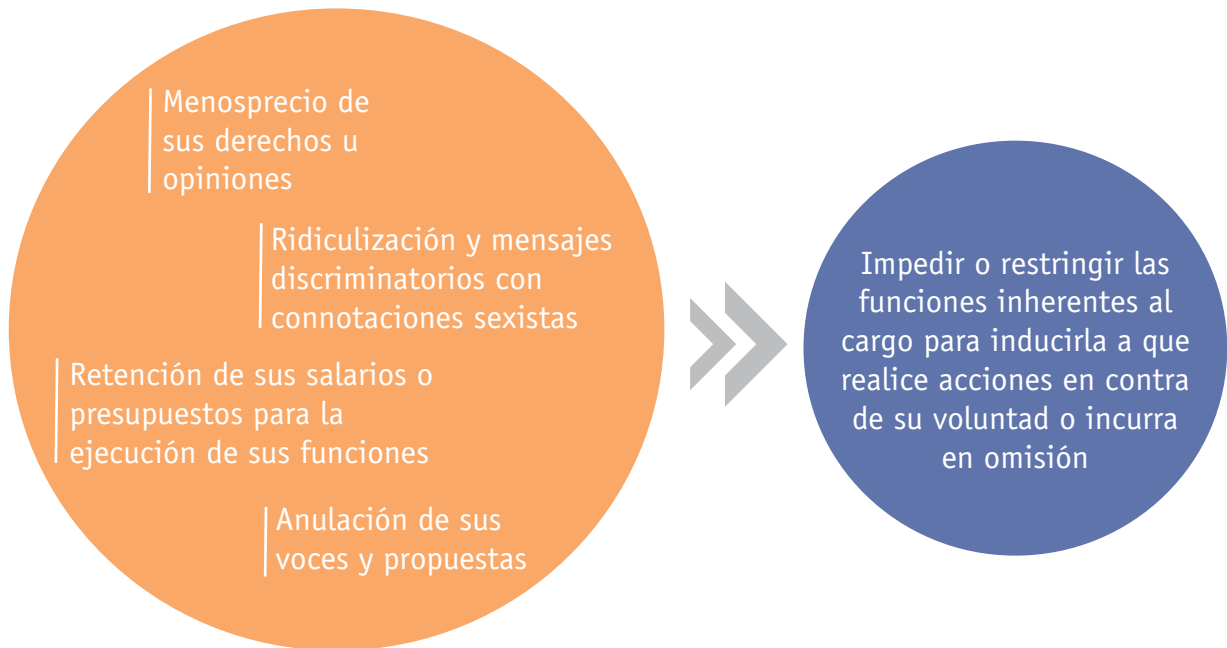




Gráfico 3: Estructura de la violencia política hacia las mujeres

Violencia política hacia las mujeres

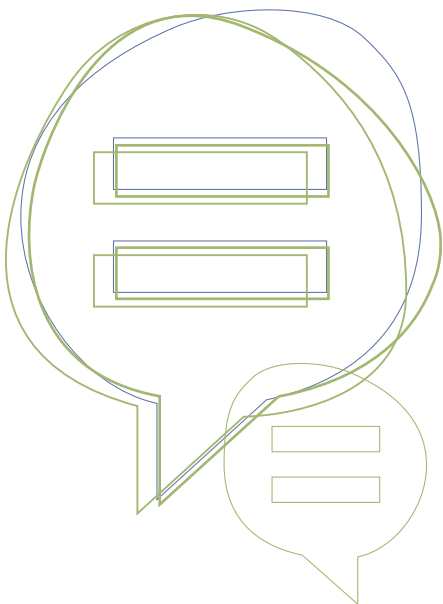


Fuente: Elaboración propia

Resulta importante aquí destacar el impacto de la relación corrupción y género, aunque desde una perspectiva lejos de los esencialismos: las mujeres electas que se niegan a convertirse en cómplices de prácticas de corrupción, desvío de fondos, tráfico de influencias, clientelismo y actos de favoritismo partidario suelen ser blanco de violencia política en razón de género, convirtiéndose en víctimas de amenazas, extorsión, violencia física, sexual, secuestros e incluso feminicidios políticos.

“En el verano de 2018, un informe demostró que cuanto más mujeres hay en la política local y nacional, menos corrupción hay. [...] las mujeres establecen prioridades políticas diferentes a las de los hombres. Su preocupación es apoyar al individuo. Las escuelas, la sanidad, la lucha contra la pobreza. Cuantas más mujeres haya en la política, más atención habrá para estos temas [...] Para nosotras, gobernar significa actuar e interactuar sobre la base de la realidad.”

- Souad Ben Abderrahim, Alcaldesa de Túnez



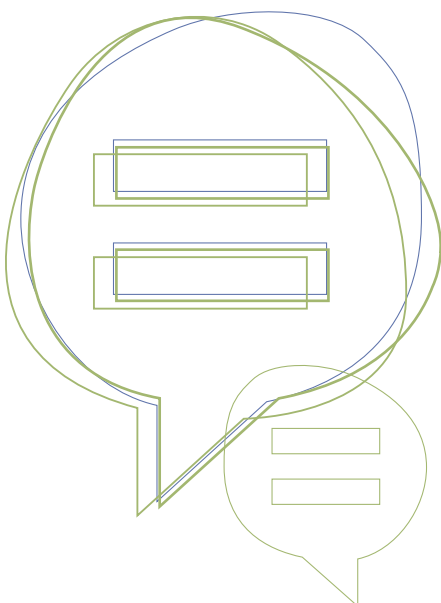


Souad Ben Abderrahim, Alcaldesa de Túnez (en medio) durante el Congreso Mundial de CGLU en Durban, Sudáfrica.

Si bien se reproduce en todos los niveles, es en el ámbito local donde más se produce y normaliza, y donde las formas en que se ejerce cobra más crudeza. En una encuesta realizada en 2013 entre 235 alcaldesas y concejalas de América Latina, el 46,9% de las informantes manifestó haber sido víctima de violencia política (Tello, 2013). En México, en el marco de las elecciones celebradas en 2018, 106 mujeres candidatas fueron agredidas y 16 fueron asesinadas. Entre ellas, 80 víctimas ocupaban el cargo de alcaldesas o síndicas⁹. En 2019 hubo 79 amenazas de muerte contra políticas mexicanas, un crecimiento de 276% respecto al año anterior¹⁰. Sin embargo, el proceso electoral más importante en la historia del país celebrado en junio de 2021 se ha saldado con la vida de más de 80 candidatos y candidatas. Un caso que conmovió a toda la región latinoamericana, pero de manera especial al municipalismo y al feminismo, fue el femicidio político de Marielle Franco, concejala de Río de Janeiro en Brasil.

9 Etellekt Consultores, 2018. Primer Informe de Violencia Política contra Mujeres en México 2018.

10 Ver en <https://vocesfeministas.mx/7108-2/>





Violencia contra las mujeres en la política

En Bolivia, país pionero en visibilizar este flagelo y avanzar en la promulgación de una ley contra el acoso y violencia política hacia las mujeres, se reportan casos de mujeres alcaldesas y concejales víctimas de agresiones físicas, raptos y violaciones, provocadas en muchas ocasiones por compañeros del propio partido que buscaban a través de estos hechos la renuncia de sus colegas titulares para el acceso del suplente varón. Uno de los casos más emblemáticos fue el de Juana Quispe Apaza, quien llegó a ser la primera concejala mujer en el municipio de Acoraimes, y tras diversas formas de acoso y violencia que buscaban impedirle el ejercicio del cargo para el cual fue electa, fue finalmente asesinada en 2012. Un hecho que impulsó la aprobación de la Ley 243 contra el Acoso y la Violencia Política hacia las mujeres, promulgada el 28 de mayo de 2012.

De esta manera, un apoyo contundente hacia las mujeres que irrumpen en un escenario que históricamente “no les pertenece”. La violencia política revela que el ámbito de lo político es un escenario complejo y hostil para las mujeres, especialmente para aquellas atravesadas por intersecciones de raza, etnicidad, clase social y orientación sexual. Se trata de impulsar acciones que desmonten estas prácticas naturalizadas, extendidas, invisibilizadas e impunes en la mayoría de los casos que atentan no solo contra los derechos políticos de las mujeres, sino también contra la democracia. El 14 de marzo de 2018 Marielle Franco, militante por los derechos de las mujeres y disidencias moría por femicidio político. Poseía una particular manera de ejercer su liderazgo y todos sus proyectos de ley se definían colectivamente a partir de lo cotidiano, de las experiencias de vida de las mujeres más pobres, aquellas oprimidas por el patriarcado.¹¹

“Me propongo actuar colectivamente para garantizar los derechos en un espacio tan machista como el Estado”.

- Marielle Franco

¹¹ [Marielle Franco: el nacimiento de un mito | Se cumplen dos años del asesinato de la activista brasileña](#): Extraído el 5/6/2021

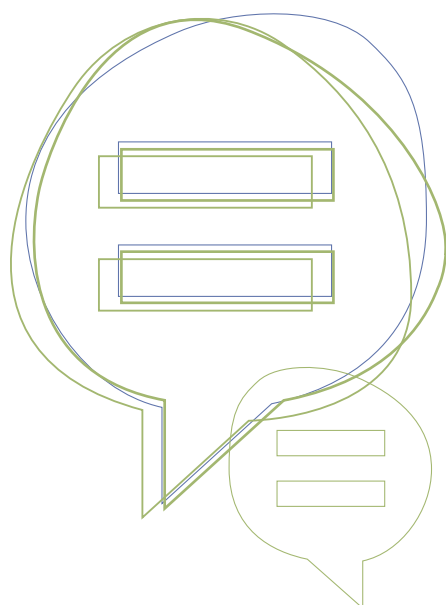




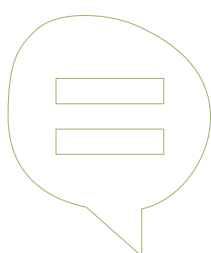
Foto: Divulgação Marielle Franco



“Estar a la vista del público trae inevitablemente su cuota de obstáculos y críticas. Pero hay una cosa en particular: las mujeres todavía experimentan un nivel desproporcionado de mensajes de odio violentos y de orientación sexual en línea. Estos comportamientos crean tensión mental y emocional, y consumen mucha energía. Tales obstáculos son inevitables, pero nunca deberían disuadirnos de trabajar para crear una ciudad más inclusiva y sostenible

Valérie Plante

Alcaldesa de Montreal



La era digital ha traído consigo también nuevas formas de violencia hacia las mujeres de alto perfil público, quienes conviven diariamente con insultos, amenazas o vejaciones de corte machistas, directas o anónimas, transmitidas a través de las redes sociales. Este fenómeno supone para muchas mujeres líderes el agotamiento definitivo a su vocación política. Son numerosas las mujeres que abandonan sus carreras políticas ante la magnitud del ciberacoso que reciben con alcance, incluso, hacia sus familias.



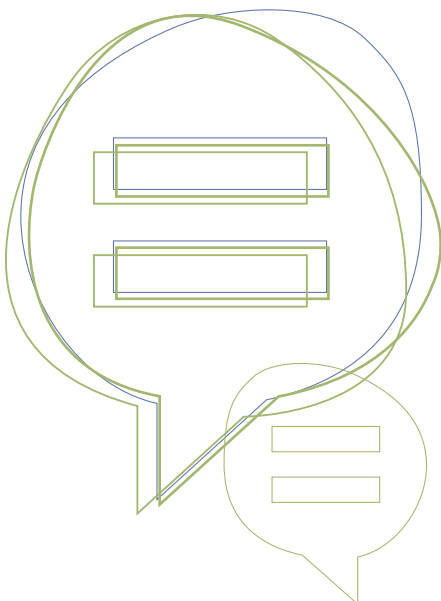
La arena política en Gambia es realmente difícil para una mujer. La creencia es que las mujeres pertenecen a su hogar; así que automáticamente tenemos una barrera contra nosotras. Para mí fue muy difícil, porque nadie quiere verse a sí mismo y a sus familias en las redes sociales con difamaciones e insultos. Llegó a un punto en el que mi madre enfermó y cayó en coma porque era demasiado para ella, y más tarde trató de persuadirme de que abandonara la política, porque es una arena dominada por hombres. Pero le dije que no renunciaría: que digan lo que quieran. Entonces, la terquedad, la fe en el cambio, es lo que me empujó hacia adelante.

Rohey Malick Lowe

Alcaldesa de Banjul

Asimismo, cuando las mujeres de la política son convocadas por los medios de comunicación o son objeto de tratamiento informativo, están expuestas a los estereotipos de género, a la comunicación sexista y los micro-machismos. Sus competencias para liderar y gobernar suelen ser desacreditadas de manera constante por un rasero desigual sexista.

En debates o entrevistas muchas mujeres políticas han tenido que enfrentar preguntas o cuestionamientos vinculados a sus maternidades, “si serán capaces” de gobernar y conciliar la familia, si engordaron o si adelgazaron, si se visten bien o mal, o incluso si gastan más en ropa o se maquillan. Aspectos personales que a los hombres nunca se les cuestiona. A la vez, que las mujeres cuentan con más aval dado que la sociedad ve en ellas mayor honestidad, más compromiso, más capacidad de trabajo. Cualidades que no necesariamente se van a expresar en todas las mujeres, o van a ser ausencia en los varones, pero que hacen parte del imaginario político cultural. Es así, que a pesar de los obstáculos las mujeres progresivamente encuentran mayor aceptación y ocupan puestos al más alto nivel de toma de decisiones. Interesante destacar cuánto de estos cambios aportan a los simbólicos en el empoderamiento y la construcción cultural de las niñas hoy.



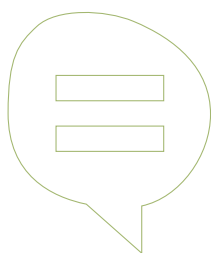


Caminar por el camino como alcaldesa no fue fácil. Tuve que hacer muchos sacrificios; desde el rechazo hasta la pérdida de familiares y parientes. Mi padre fue la primera persona a la que tuve que demostrar que soy una niña independiente que no daña la dignidad de la familia con su trabajo, lo cual es muy importante en la sociedad afgana conservadora y tradicional. En segundo lugar, fue muy difícil para mi esposo aceptar mi trabajo como líder política. Finalmente tuve que elegir estar sola en este viaje en un sistema de gobierno dominante masculino donde persiste la falta de confianza en las habilidades de las mujeres en la sociedad tradicional y conservadora afgana. Junto a eso, la ausencia de mujeres en altos cargos políticos en el pasado y en puestos de liderazgo técnico, junto con la percepción de que la mujer juega un papel meramente simbólico, ha hecho que sea mucho más difícil para las personas más jóvenes como yo. Pero la necesidad del país a nivel de políticas y toma de decisiones, así como la baja presencia de mujeres, me persuadieron de participar en una competencia a pesar de la inestabilidad e inseguridad interminables en Afganistán. Y he logrado ser reconocida como una de los alcaldes prominentes con capacidades tanto técnicas como políticas.

Khadija Zahra Ahmadi

Ex-Alcaldesa de Nili

Innovadoras, pioneras, Alcaldesas como Thembisile Nkadimeng, Alcaldesa de Polokwane, cuentan con orgullo sus historias.



“Soy la primera alcaldesa de la ciudad y esto significa mucho para mí, pero también para todas las mujeres de la provincia. Romper las barreras del patriarcado ha sido difícil, la responsabilidad en sí misma ha sido abrumadora y desafiante la mayor parte del tiempo. Su significado diario para mí es recordar que soy

II Foro de Gobiernos Locales y Regionales, 24 de septiembre de 2019 Cumbre de los ODS. Thembisile Nkadimeng, alcaldesa de Polokwane, Presidenta de la Asociación Sudafricana de Gobiernos Locales (SALGA), Co-Presidenta de CGLU Créditos @ UCLG-CGLU/Ege Okal for Joel Sheakoski

portadora de la antorcha para todas las mujeres que vendrán después de mí. Significa que tengo que trabajar aún más duro para mantener y hacer sentir nuestra presencia como mujeres.”

- Thembisile Nkadimeng, Alcaldesa de Polokwane y Presidenta de la Asociación Sudafricana de Gobiernos Locales (SALGA), Co-Presidenta de CGLU



A pesar de todas estas barreras, una fuerza y valentía extraordinaria encarna la vocación política de las mujeres que deciden liderar el cambio que sus propias experiencias de vida claman accionar, como el caso de Mayra Mendoza, Intendente de Quilmes:



Las mujeres en los barrios son quienes encaran la necesidad de tener infraestructura básica, porque somos las mujeres las que vivimos y habitamos esos barrios. Entonces somos las que sabemos lo que falta para que nuestros hijos se puedan desarrollar. Toda la adversidad con la que me encontré a lo largo de mi militancia hizo que se convierta en fuerza, se convierta en llamado a la organización.

Mayra Mendoza

Intendente de Quilmes



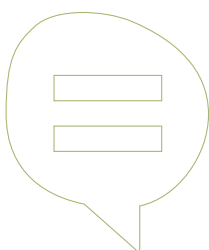
Otras ven su gestión como oportunidades claras para generar referentes para el futuro, como el caso de la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau:

“Yo no me había dado cuenta de lo importante que era ser la primera mujer alcaldesa. Pero me encuentro con muchas niñas en la calle que me dicen “yo seré alcaldesa”. Lo afirman; no dicen “yo quiero ser alcaldesa”. Dicen: “yo seré alcaldesa”. Entonces, los referentes realmente importan, porque es lo que hace que muchas niñas consideren absolutamente natural y lógico el poder ser alcaldesas, presidentas o lo que se propongan.”

- Ada Colau, Alcaldesa de Barcelona, Enviada Especial de CGLU ante las Naciones Unidas.



Barcelona. 2019. Reunión de la Presidencia de CGLU en el Secretariado Mundial

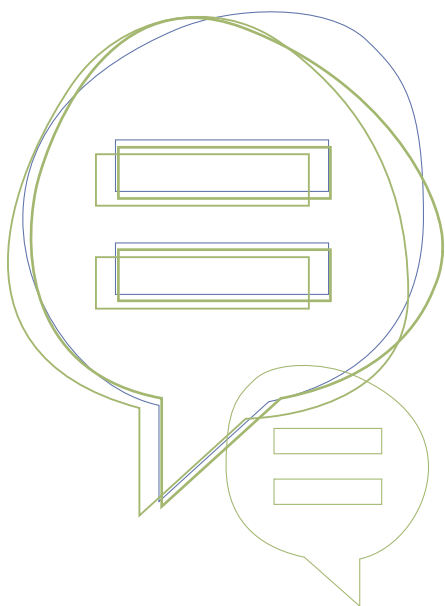


Algunos nudos críticos, según elaboraciones de la Ubuntu de Género de CGLU:

- La dificultad de ingreso a la política para las mujeres, en particular de las más pobres.
- La masculinización de la vida pública y política, permanentemente renovada y con una creciente resistencia al avance de las mujeres.



- La ausencia o insuficiencia de compromisos efectivos por parte de los partidos políticos para fomentar, apoyar e incrementar el liderazgo de las mujeres en las estructuras internas de poder y como candidatas electorales.
- Los múltiples sentidos de la participación asignada a las mujeres, los riesgos de determinadas formas de participación. Estar atentas a los discursos en los cuales se enumeran “las virtudes” de las mujeres, identificadas como:
 - agentes de cambio
 - facilitadoras de la acción comunitaria
 - mediadoras de las necesidades de la familia.



SECCIÓN 3.

Qué agendas impulsan las mujeres en el poder Local? Recomendaciones para una mirada estratégica hacia el futuro

Los liderazgos de las mujeres en puestos decisorios son elocuentes indicadores del avance de las democracias en el mundo. Son estos liderazgos los que se están construyendo en clave de una crítica radical a la construcción de poder y gestión tradicional y vertical en el ejercicio de poder. Son estos liderazgos los que vienen instalando temas sustanciales, estratégicos y prácticos vinculados a las necesidades de las mujeres. Implican también, estos nuevos liderazgos de mujeres, una revisión en las estructuras patriarcales, y las políticas androcéntricas, ya que a pesar de los avances y lo ganado, hay una renovada masculinización en los cargos de liderazgo y en los partidos políticos.

En este contexto, el movimiento del Municipalismo Feminista Global posiciona en la agenda pública y en la agenda de los gobiernos locales la reproducción, sostenibilidad y cuidado del entramado de la vida como eje central del conjunto de la política pública. Enmarcado en una serie de instrumentos internacionales de derechos humanos, declaraciones, cartas y compromisos, esta agenda política levantada por el Municipalismo Feminista constituye una mirada estratégica hacia el logro de las ciudades y territorios que queremos habitar en el futuro, que cuiden de sus ciudadanas y ciudadanos y que prioricen sostener los entramados de la reproducción de la vida bajo una mirada integral.

La Vice Alcaldesa de Tours Elise Pereira-Nunes nos dice:



“ He trabajado de voluntaria a favor de los derechos de las mujeres y de otras minorías y ahora en política local, tengo el desafío de asegurar una ciudad segura para todos, sensibilizar a la policía y hacer accesible la ciudad para todo tipo de personas, mujeres, personas con discapacidad, minorías étnicas y colectivo LGTBI.

Elise Pereira-Nunes

Vice Alcaldesa de Tours



En esta mirada estratégica, es posible distinguir dos dimensiones constitutivas principales que suponen una reconfiguración radical de los tradicionales clivajes de las políticas y administraciones públicas de los gobiernos locales. La primera, alude a un conjunto de cuestiones, puntos clave orientativos, al momento de instalar e impulsar gramáticas más democráticas e inclusivas en los territorios locales. La segunda dimensión, refiere a los problemas públicos centrales que deben ser atendidos de manera urgente y son centrales en esta agenda, tales el cuidado como derecho, las violencias contra las mujeres y niñas (VCMN) en espacios públicos y privados, la reconstrucción del tejido social y solidaridades barriales, y el logro de las autonomías económicas de las mujeres.

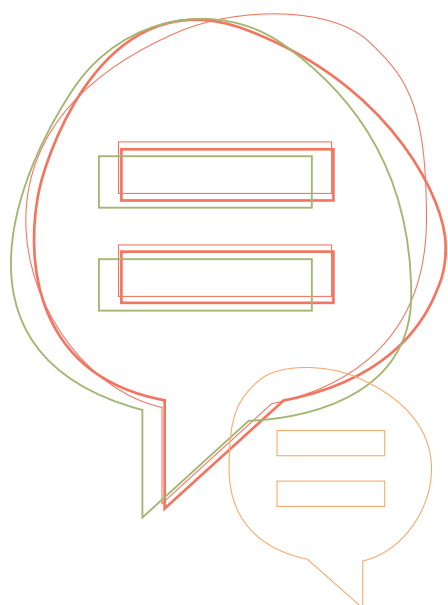
3.1. Construir gramáticas democráticas e inclusivas en los territorios locales. Los puntos clave que orientan la agenda política del Municipalismo Feminista.

- **Contribuir a una democratización de alta intensidad que interseca demandas feministas y participación de las mujeres en espacios de decisión política.** De esta manera, alentar aquello que Boaventura de Sousa Santos¹² (2017) llama demo-diversidad, esto es, a la articulación de las voces y demandas de las mujeres en dispositivos de democracia participativa y democracia representativa; adicionando en algunos contextos (tales África, América Latina, Asia) la democracia comunitaria. De esta manera trabajar activamente como línea superadora y alternativa a los movimientos autoritarios y fundamentalistas que amenazan los progresos en el logro de la igualdad.

Así, pensar una agenda política feminista para los gobiernos locales, es sinónimo de ampliación de la participación de las ciudadanas y ciudadanos en sus territorios.

“...creo que la participación de la ciudadanía es algo que no puede faltar en ninguna de nuestras gestiones de municipios feministas. La participación de la ciudadanía además disminuye el margen de error de quienes gobernamos. Y hay que ponerle el cuerpo a la participación, es difícil sentarse en ronda y escuchar lo que todas y todos tienen algo para decir, y tener que explicar,

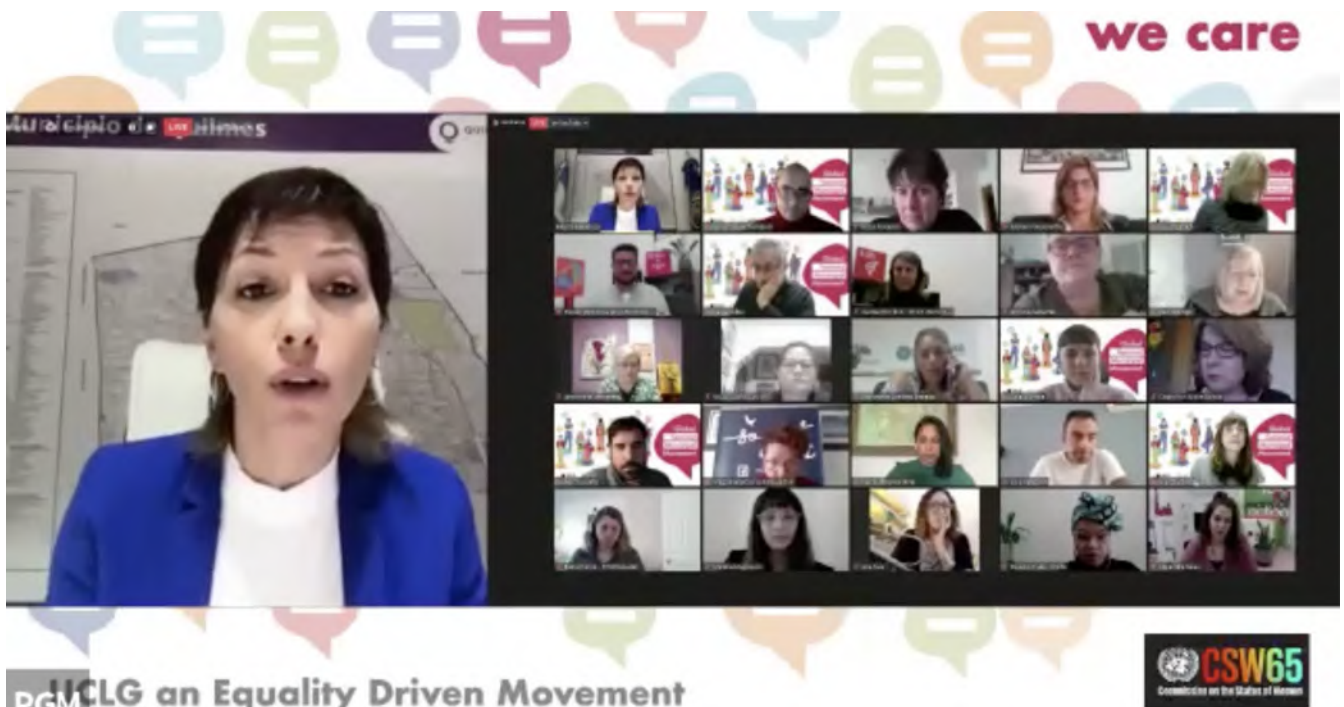
12 Demodiversidad. Imaginar nuevas posibilidades democráticas. de Boaventura de Sousa Santos (Escritor), José Manuel Mendes (Escritor), Cristina Piña Aldao (Traductor), Álex Tarradellas (Traductor). Colección 2017. Epistemologías del Sur





y transparentar con qué presupuesto se cuenta para poder hacer las cosas. Entonces, creo que la participación es clave. Es la democracia local la que pueden llevar adelante las mujeres y las feministas. Y por supuesto, en esta lógica de participación poder tener una escucha activa para diseñar políticas públicas que sean de inclusión.”

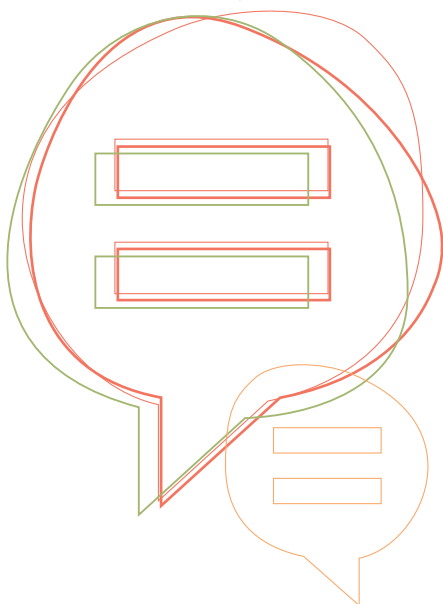
- Mayra Mendoza, Intendente de Quilmes



Sesión de CGLU-Mujeres durante la CSW65, 19 de marzo de 2021. Mayra Mendoza, Intendente de Quilmes

- **Consolidar procesos tendientes a des-patriarcalizar la política y las políticas públicas**, poniendo en el centro la sostenibilidad de la vida y los cuidados, y es aquí donde los liderazgos de las mujeres políticas vienen siendo centrales. De esta manera, abogar por la igualdad de género y los derechos de las mujeres y sus diversas intersecciones, de etnias, identidades sexuales, discapacidades, etarias, migrantes, religiones, y tantas otras. Dar cuenta así, de lo multidimensional y el entrecruzamiento de los sistemas de opresión diversos.
- **Considerar las necesidades prácticas de Género y sus intereses estratégicos (Molyneux, 1985; Moser, 2005; Young, 1997)¹³ de las mujeres en sus diversidades** en el

13 Molineux, Maxine (1985) Mobilization without emancipation? Women's interests, the State, and revolution in Nicaragua. *Revolution in Nicaragua. Feminist Studies*. P. 227. Moser, Caroline (1991) "La planificación de género en el Tercer Mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género", *Una nueva lectura: género en el desarrollo*, Lima, Entre Mujeres, pp.

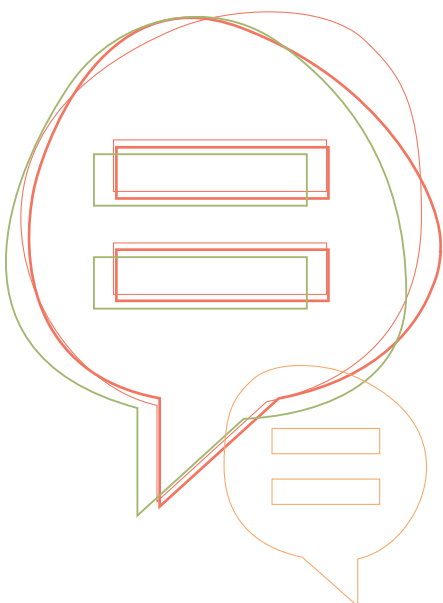




centro de la política pública y en las planificaciones urbanas; en el habitar, transitar, usar y disfrutar de los bienes públicos de las ciudades y territorios. De esta manera, existe una **vinculación constitutiva entre la agenda política levantada por el Municipalismo Feminista y el Derecho de las Mujeres a la Ciudad**, el cual parte de considerar que las ciudades no son espacios neutros que garanticen igualdad de oportunidades para las mujeres, y se relaciona a los modos diferenciales de acceso, a las condiciones y calidades de las infraestructuras y servicios públicos, de transporte, de seguridad, de cuidados, entre otros. El derecho a la ciudad supone de esta manera, una ciudad accesible, segura, inclusiva y amigable con las mujeres y los grupos históricamente excluidos, incluyendo a las poblaciones migrantes y desplazadas.

Este Derecho de las Mujeres a la Ciudad, el cual abarca no sólo los derechos tangibles, esto es los de la materialidad del territorio, o los del conjunto de derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales ya reclamados y demandados por las mujeres a las gestiones políticas y técnicas. Sino además de los intangibles, aquellos que hacen al carácter simbólico que recogen prácticas culturales, tradiciones y que también sumarán a la persistencia de subordinaciones y estereotipos construidos, los más difíciles, quizás, de transformar. Los derechos al territorio, a su materialidad, vivienda, infraestructuras, servicios, otros, centrales para redistribuir calidad de vida y no sólo, sino los derechos ciudadanos, mencionados en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible –y sus 17 Objetivos– los que buscan “no dejar a nadie atrás” (Falú, 2018). Las ciudades y metrópolis así, deben ser concebidas como bienes comunes que sostienen los entramados reproductivos de sostén de la vida.

- **Fortalecer la diversidad de las voces de las mujeres en los territorios locales.** Cuando las mujeres son incorporadas a las políticas públicas, acciones o programas, en general las encontramos como el “sector vulnerable”. Cabe decir que las mujeres no son vulnerables, ellas han demostrado sus fortalezas y capacidades para transformar y contribuir a lo colectivo y social. Buen ejemplo de la acción colectiva decidida de las mujeres son las manifestaciones y la huelga internacional del 8M, la muralla de las mujeres en la India, las redes de mujeres africanas denunciando la ablación del clítoris en millones de niñas, para mencionar algunas. Partimos de reconocer que las mujeres tenemos vivencias, experiencias y demandas y es central que participen activamente, elaborando

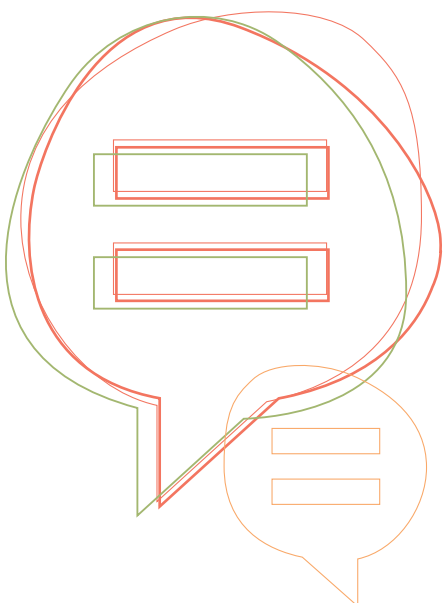


55-124. Young, Kate. (1997) “El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y el proceso de planificación”, Poder y Empoderamiento de las mujeres, Bogotá, Tercer Mundo, S.A.



propuestas, ocupando cargos decisorios en puestos claves de liderazgo, en fin, tornar efectivo el Art. 7 de la CEDAW. Es necesario activar metodologías y herramientas que promuevan la participación protagónica de las mujeres y reconozcan la diversidad de la ciudadanía en la política pública y la acción local (México, CGLU, 2021) Se trata aquí de incorporar las voces de las mujeres, polifónicas, todas ellas diferentes, en el ciclo de la política pública y en los procesos de toma de decisiones locales.

- **Consolidar un movimiento que involucra a todas y todos.** El Municipalismo Feminista no refiere solo a las mujeres, sino a generar y consolidar aportes para una sociedad local que necesita transformaciones urgentes ante estos nuevos contextos. Aportar así, a pensar un municipalismo con intervenciones públicas tendientes a transformar estereotipos y tradiciones presentes en los territorios locales, incorporando a hombres democráticos. Sentar bases para comunidades locales más participativas, basadas en la colaboración y en las solidaridades. En fin, no se trata de pensar en una ciudad para las mujeres sino una ciudad de convivencias, que reconozca la diversidad y beneficie equilibradamente a los diferentes colectivos sociales que componen la ciudadanía. Desde la perspectiva de género, sostenemos que este camino es justo y posible asumiendo en primera instancia que la contribución a la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres deviene en reconocer que cada uno de ellos tienen necesidades diferenciadas por los roles sociales asignados.
- **Propiciar los cambios necesarios en las administraciones públicas de los gobiernos locales.** Una cuestión a reforzar es aquella que refiere a la construcción de administraciones públicas inclusivas, con una mirada de género y bajo el enfoque de los derechos humanos. Lo expresado supone profundas transformaciones en las culturas organizacionales que anclen en principios tales los de la participación, la integralidad, la co-construcción, la inter-sectorialidad, la inter-seccionalidad. Esto supone la incorporación como punto crítico no solo el que se hace, sino también el cómo se hace, entendiendo el componente político consustancial a la técnica. Otro de los puntos aquí es además, el con qué se hace, el modo en que los recursos y presupuestos públicos se planifican, ejecutan y recaudan. También, poder delimitar cuáles son las posiciones y condiciones de las mujeres al interior de estas instancias burocráticas de los gobiernos locales.
- **Alentar procesos de desarrollo de oportunidades para todas y todos en los territorios urbanos locales,** que exploren otras economías posibles, plurales, atentos al cuidado del medio





ambiente como patrimonio de la vida presente y futura. Esta cuestión es crucial en un momento en que la pandemia COVID 19 profundiza la brecha de pobreza, y en especial la brecha de pobreza entre los géneros. De esta manera, colocar a las personas en el centro de la gestión de lo local.

Fatimetou Abdel Malick, Presidenta de Nouakchott. 24 de septiembre de 2019. Cumbre de los ODS. Nueva York. t @UCLG-CGLU/Ege Okal for Joel Sheakoski Photography

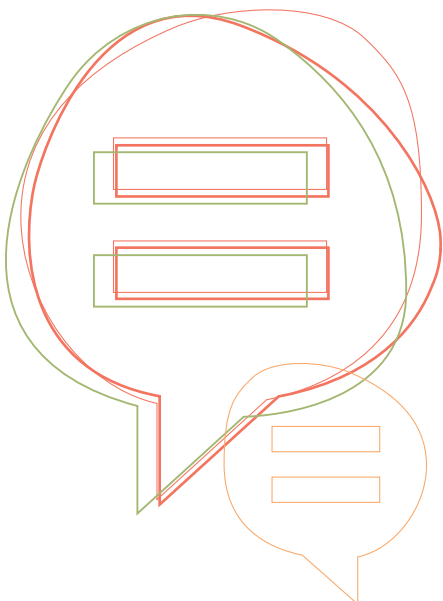
- **Impulsar e incidir con los objetivos y temas de la agenda política y de la agenda pública del Municipalismo Feminista en las agendas políticas nacionales, regionales y globales**, en la convicción de que se trata de una herramienta transformadora, que entiende como necesaria y urgente la transformación de las institucionalidades vigentes al momento de transitar la complejidad de los problemas públicos propios del Siglo XXI. Aportar así, a consolidar y dar voces a las redes y la cohesión social, territorial, regional e internacional.



“Tenemos que intercambiar y ayudarnos mutuamente a nivel internacional, para evitar ir solos. Esta es una lección que nos ha enseñado Covid-19. Es esencial abogar por una mejor representación de las mujeres en la toma de decisiones para garantizar su seguridad y satisfacer sus necesidades. Necesitamos de un sistema sanitario eficaz, y para ello es necesario que las mujeres participen.”

- Fatimetou Abdel Malick, Presidenta de Nouakchott.

Avizoramos y reconocemos los diversos desafíos que estas diversas cuestiones planteadas suponen al momento de pensar sociedades



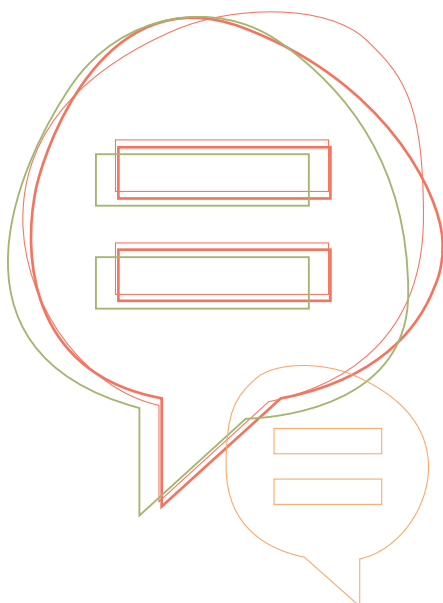


más inclusivas, plurales, democráticas, que no dejen a nadie atrás. Y en este marco, resulta pertinente resaltar que el hecho que investigaciones respaldan la potencia que poseen las agendas políticas que impulsa el Municipalismo Feminista de la mano de las mujeres líderes.

Solo por mencionar algunos, estudios en la India muestran cómo el acceso de las mujeres a espacios de poder político produce mejoras, entre otros, en salud, educación e infraestructuras públicas y provisión de agua potable. Bhalotra, S. y Clots-Figueras (2014)¹⁴, parten de la base que los costos deficientes en salud recaen desproporcionadamente sobre las mujeres, y ponen en relación la representación política de las mujeres en las legislaturas estatales y la mejora de provisión pública de servicios de salud prenatal e infantil en los distritos que son elegidas. Los datos aquí concluyen que la representación política de las mujeres puede estar siendo una herramienta eficaz para abordar la salud en los países en desarrollo ya que un aumento de 10 % en tal representación resulta en una reducción de 2,1 % en la mortalidad neonatal. Otros autores/as (2007)¹⁵ refieren a cómo las aldeas encabezadas por mujeres pradhanes poseen bienes públicos de mayor calidad, y las/os niñas/os de se encuentran mejor posicionados en las dimensiones de agua potable, inmunización y asistencia a la escuela. En ese mismo estudio, los datos señalan cómo en uno de los Estados más pobres de la India, Rajastán, los pueblos gobernados por las mujeres líderes muestran mejores niveles de vacunación en los y las niñas y su asistencia a las guarderías gubernamentales.

“El denominador común que tienen las mujeres políticas es el hecho de que están altamente comprometidas con la promoción de políticas nacionales y locales que aborden las necesidades socioeconómicas de su gente. Tienen la capacidad de tolerar y respetar la diversidad para una mejor resolución de conflictos, así como la capacidad de desarrollar y construir comunidades locales sólidas. Y considerablemente, las mujeres políticas se mueven por desarrollos positivos en educación, infraestructura y estándares de salud a nivel local, sin dejar a nadie atrás.”

- Madelaine Y. Alfelor-Gazman, Alcaldesa de Iriga, Tesorera de CGLU



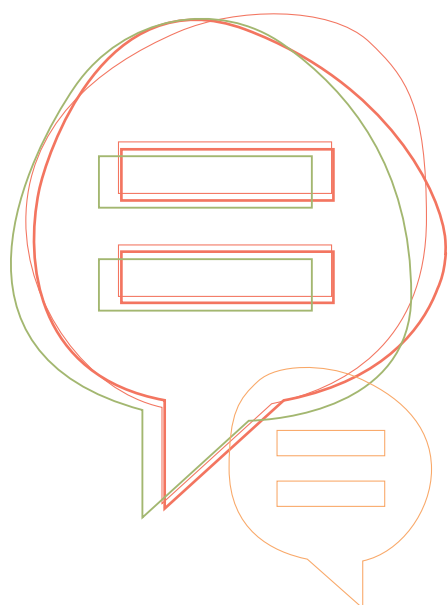
14 Bhalotra, S. y Clots-Figueras, I. (2014). Health and the political agency of women. *American Economic Journal: Economic Policy*, 6(2), 164-97.

15 Beaman, L., Duflo, E., Pande, R., y Topalova, P. (2007). Women politicians, gender bias, and policy-making in rural India. Working paper, Unicef. Extraído en 23/05/2021 En: [The State of the World's Children](#)



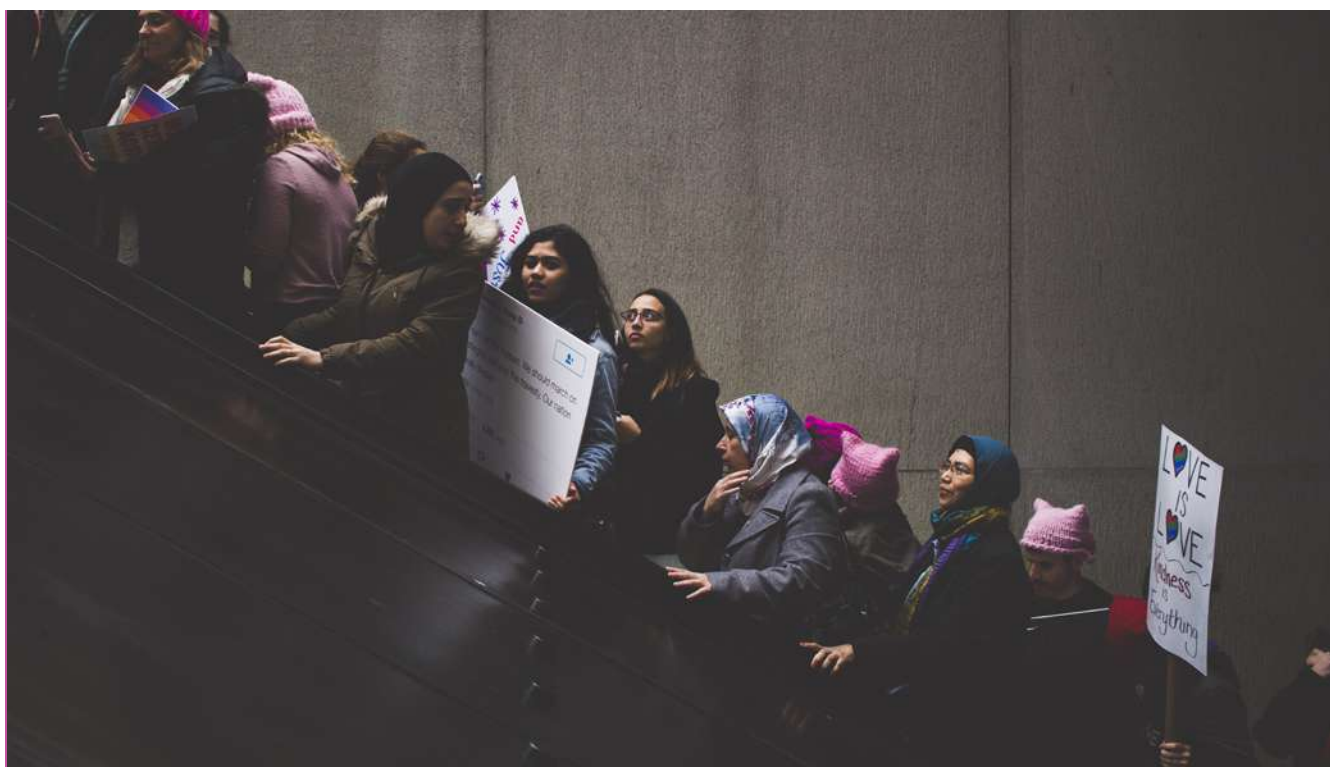
Madelaine Y. Alfelor-Gazman, Alcaldesa de Iriga, Tesorera de CGLU en el Congreso Mundial de CGLU en Durban, Sudáfrica 2019.

En fin, impulsadas, y en numerosos casos apoyadas por la propia revolución feminista de nuestros tiempos, el liderazgo de las mujeres políticas del ámbito local se viene caracterizando por nuevas miradas y voces que resuenan entre quienes luchan por la justicia social y el desarrollo igualitario. Narrativas de vanguardia que interpelan el status quo son parte de los nuevos discursos. Enfoques más incluyentes se incorporan a sus propuestas. Innovación humanista es parte de esa corriente feminista que invita a repensar las ciudades, los territorios y sus servicios. Mujeres que no se identifican con el poder hegemónico, con propuestas políticas diferenciales que incluso llegan a ser radicalmente transformadoras.



3.2. Ciudades y Territorios que cuidan y sostienen el entramado de la vida: Los problemas públicos centrales de la agenda política.

Los contextos mundiales bajo los cuales los liderazgos de estas mujeres emergen y se ejercen son extremadamente complejos. Algunas de estas mujeres se encuentran hoy en ciudades que se constituyen en centros del poder económico, financiero y cultural, en las cuales coexisten en tensión diversas temporalidades, que

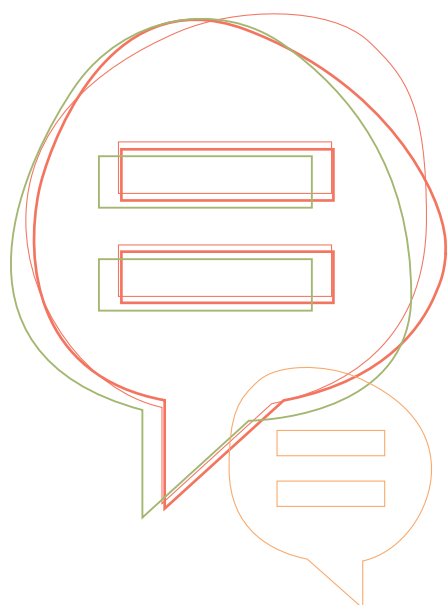


Washington D.C., Estados Unidos - 21 de enero de 2017 - Manifesterantes sostienen carteles en la Marcha de las Mujeres en Washington Crédito editorial: Alejandro_Munoz / Shutterstock.com

entrecruzan formatos pre modernos, y una modernidad fruto de la sociedad global, en el marco de la revolución de las comunicaciones, la tecnología, el mercado globalizado.

Por su parte, la situación de la pandemia mundial actual ha expandido y amplificado las desigualdades preexistentes en los territorios locales urbanos, y entre las más pobres y afectadas son las mujeres. Así, aproximadamente un 90% de todos los casos registrados de COVID-19 se han sucedido en las ciudades (ONU, 2020)¹⁶ y sabemos que los impactos diferenciales en las subjetividades y corporalidades de las mujeres según sus intersecciones se relacionan de manera directa a las condiciones preexistentes de las ciudades que habitan, relacionado a la planificación, a la accesibilidad de los servicios e infraestructuras públicas, las condiciones de las viviendas.

En este contexto, la construcción de una agenda política propia y contundente por parte del conjunto de actrices y actores que vienen construyendo esta corriente Municipalista Feminista requiere procesos colectivos pensados desde lo común, alimentados de prácticas de liderazgos, de políticas, con las lecciones y aprendizajes que vienen siendo obtenidas. Sin embargo, podemos delinear algunas dimensiones ya consensuadas, algunas con mayor densidad que otras, y en las cuales se hace necesario avanzar. Se trata de la construcción y consenso de una agenda común de puntos críticos, más allá de los alcances diferenciales que cada uno



16 ONU (2020) Documento de Políticas: [La COVID-19 en un mundo urbano](#). Extraído el 5/6/2021



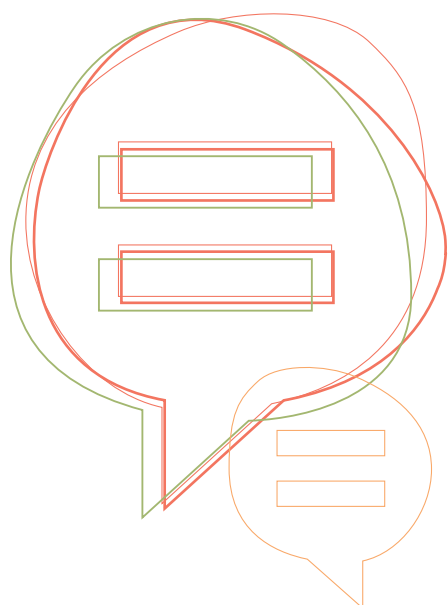
de estos puntos pueda tener acorde a las especificidades de los contextos socio históricos, culturales, políticos y económicos de los territorios locales. Teniendo en cuenta que el orden expresado no supone la prevalencia de uno sobre otro, sino entendiéndose en términos de integralidad.

Y es aquí, que los problemas públicos que contienen las agendas políticas que impulsan las mujeres líderes del mundo, con distintas intensidades y, aún bajo modalidades disímiles de gestión son centrales y urgentes; problemas públicos que refieren centralmente al cuidado como derecho, las violencias contra las mujeres y las niñas (VCMN) en espacios públicos y privados; las autonomías económicas de las mujeres y la generación de lazos de proximidad y solidaridad en los barrios y lugares de cercanía.

- **El cuidado como derecho.** Enraizada en la división sexual del trabajo, el cuidado como derecho es un tema central que las feministas han puesto en el centro de la agenda política, valorando el tiempo de las mujeres, uno de sus bienes más escasos, y sus aportes en las ciudades. Las mujeres y niñas del mundo dedican 12.500 horas a trabajo de cuidado, equivalentes a 10,8 billones de dólares anuales¹⁷. Es necesario disminuir los impactos en la vida de las mujeres de la división sexual del trabajo, las consecuencias de precarización de sus condiciones de vida y la invisibilización bajo el nombre del amor de sus tareas cotidianas y no remuneradas en la sostenibilidad de la vida.

Las mujeres usan el tiempo y el espacio diferente a los varones. Son las mayores responsables del trabajo reproductivo y de cuidado que no se visibiliza ni se reconoce en su valoración monetaria y por ello en la contribución al desarrollo. Las encuestas de uso del tiempo en América Latina muestran que el 77% del trabajo no remunerado es realizado por las mujeres (CEPAL, 2019)¹⁸. Son las cuidadoras de la infancia, de los adultos, de los enfermos, de los discapacitados: las cuidadoras por excelencia de la humanidad.

No sólo ello, sino que también, las mujeres se ocupan de las tareas más arduas del hogar: en Etiopía, las mujeres tienen doble de probabilidad de pasar su tiempo recolectando agua y leña para su hogar. En Tanzania, las mujeres se ocupan del hogar hasta cinco veces más el número de horas que le dedican sus parejas hombres al hogar; y en Uganda, las mujeres dedican 32 horas semanales al cuidado del hogar y tareas domésticas, frente a las dos horas semanales que dedican sus parejas hombres.



17 OXFAN. [El valor del trabajo no remunerado de las mujeres triplica el gasto en tecnología a nivel mundial](#) Extraído 4/6/2021

18 CEPAL.(2019) [Panorama Social de América Latina 2018 | Publicación | Comisión Económica para América Latina y el Caribe](#). Extraído el 5/6/2021.



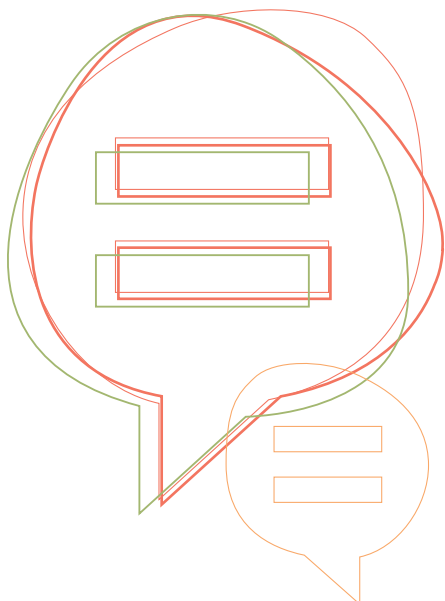
Claudia López

Alcaldesa de Bogotá.

“ Yo les hablo para el siglo XXI, desde América Latina, una región en la que más de la mitad de la economía es informal; en la que no hay un sistema de seguridad social hecha por trabajadores y empleadores y el Estado para garantizar pensión en la vejez, cuidado en la enfermedad. ¿Cuál es el sistema de seguridad social de América Latina, incluyendo mi ciudad? El trabajo no remunerado de las mujeres. Ese es el sistema de seguridad social, de la informalidad. Hacer un nuevo contrato social implica relevar a las mujeres de esa carga de cuidado no remunerado e institucionalizarla en el sector público y privado para que las mujeres entonces podamos liberar tiempo para cuidarnos a nosotras mismas, no a otros necesariamente, para tener oportunidades de educación, que nos permitan ir al mercado laboral, a ganar autonomía económica y por esa vía a ganar autonomía política y representación política. Esa es la esencia del nuevo contrato social que una región como América Latina necesita.

Por otro lado, las mujeres han estado y siguen estando en la primera línea frente a esta pandemia: son mayoría entre el personal sanitario, en las residencias de personas mayores, en los supermercados, en las tareas de mantenimiento y servicios a nivel de las ciudades y de los barrios.

“La pandemia nos ha impactado de muchas formas. Si queremos resaltar la atención de los servicios en primer lugar, vemos que la pandemia ha puesto al frente a toda la primera línea, y la mayoría de ellas son mujeres: están en los servicios de salud, también están en los servicios administrativos pero durante este tiempo cuando necesitan atender estos servicios las 24 horas del día: ¿quién cuida a su familia? Entonces esto genera otra necesidad de





la sociedad que se ocupa de la sociedad, especialmente si las mujeres son el sostén de la familia; tienen que cuidar dos cosas: la sociedad y sus familias; pero nosotros como sociedad, ¿pensamos en cuidarlas? Ellas no pueden regresar y tocar a sus hijos de inmediato porque están con su equipo de protección completo y tienen que limpiarse de los virus que pueden estar trayendo a casa y si las madres se ponen en primera línea, ¿la sociedad cuida de sus familias?”

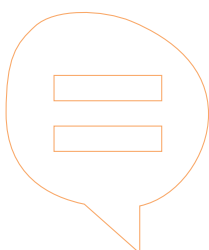
- Noraini Roslan, Alcaldesa de Subang Jaya.



Es evidente que es imprescindible poner en el centro la vida de las personas (vida, dignidad, cubrir necesidades básicas) y la importancia de los cuidados. [...] Reconstruyamos nuestras comunidades con mentalidad femenina. Fomentemos otros trabajos para las mujeres. Hay que redistribuir las tareas domésticas y de cuidados [...] empoderar también a los hombres para que se den cuenta de la importancia de los cuidados.

Pilar Díaz Romero

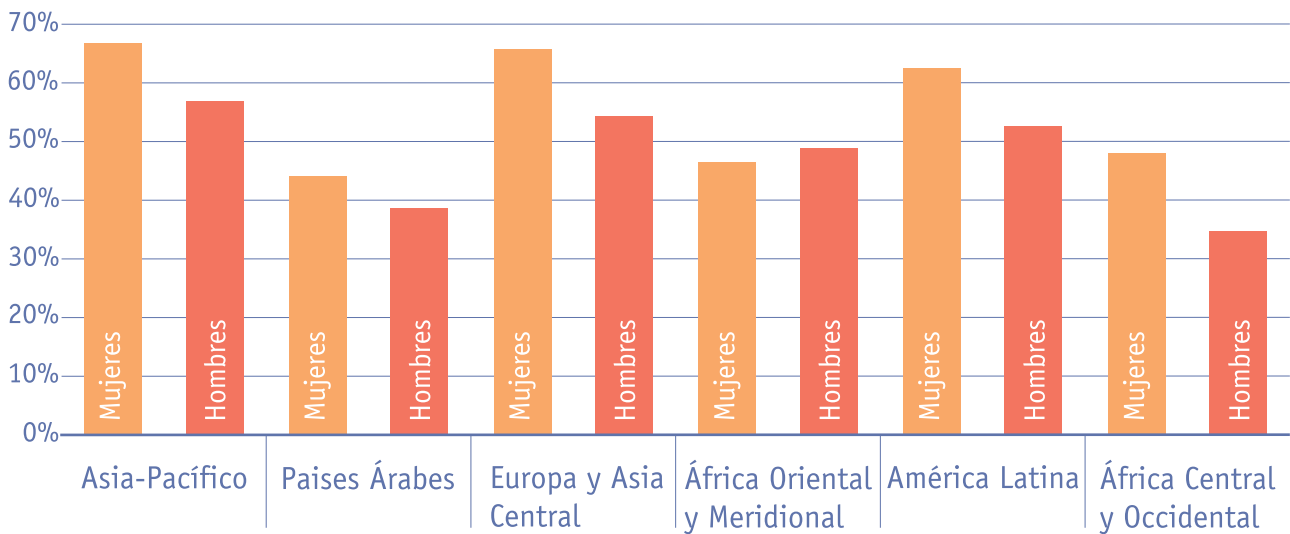
Alcaldesa de Esplugues de Llobregat, Adjunta de la Presidencia y Delegada para Asuntos Internacionales de la Diputación de Barcelona



“Estoy desbordada”, “No doy más” dicen las mujeres. Es que las medidas de confinamiento y aislamiento han supuesto que ellas sean sostén emocional ante la incertidumbre; sostén educativo ante la educación virtual; muchas de ellas teletrabajando. También, gestoras de actividades colectivas sociales y comunitarias para mitigar las necesidades de sus comunidades. Un estudio realizado en 38 países, por ONU Mujeres, concluyó que el porcentaje de mujeres que reportaron un incremento en el tiempo dedicado al trabajo doméstico no remunerado, es mayor a la proporción de hombres que declaran lo mismo. Esto, a pesar de la ya existente brecha de uso de tiempo que mencionamos. Los resultados se pueden apreciar en el siguiente gráfico:



Gráfico 4: Proporción de personas que reportaron un aumento en el tiempo dedicado al trabajo de cuidado no remunerado desde el COVID-19, por sexo según región

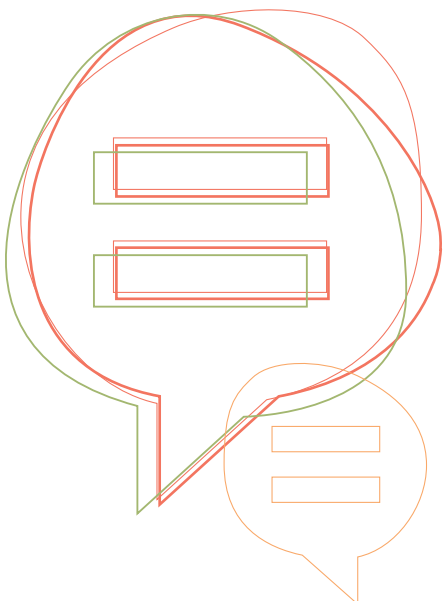


Fuente: ONU Mujeres, 2020, *Whose time to care? Unpaid care and domestic work during COVID-19*. Elaboración propia.

Si previo a la crisis ya se señalaba la “crisis del cuidado”, durante esta pandemia se ha hecho más visible la insostenibilidad de la actual organización social de los cuidados. Entonces, reconocer el cuidado, incluir la corresponsabilidad, poner en valor el trabajo doméstico; el cuidado como derecho, como bien social, es prioridad.

- **La violencia en las ciudades, la que se vive y la que se percibe, sigue ocupando un lugar central en la agenda política del Municipalismo Feminista.** Cifras de ONU Mujeres dan cuenta que 243 millones de mujeres y niñas (de 15 a 49 años) sufrieron violencia física o sexual en el mundo en el año previo a la pandemia¹⁹. Por su parte, mismo organismo y las organizaciones feministas vienen alertando que en el contexto del COVID-19 sobre otra pandemia que concurre en la sombra y se exagera durante las medidas impuestas para prevenir la expansión del virus: la violencia contra mujeres. El confinamiento y el llamado a “Quédate en casa” ha obligado a las mujeres a vivir 24 horas al día con sus agresores, habiéndose registrado un incremento de las denuncias y feminicidios basados en género, así como de las violencias sexuales hacia mujeres y niñas.

Pero no solo las violencias que ocurren en el espacio privado importan, sino, además, aquellas que suceden en las calles, en las plazas, en los servicios urbanos básicos, por ejemplo, el transporte público. Esto es, las violencias que ocurren en lo público al ser



¹⁹ Declaración de Phumzile Mlambo-Ngcuka, Directora Ejecutiva de ONU Mujeres. (2020) Violencia contra las mujeres: la pandemia en la sombra. Extraído en: 5/6/2021 en: <https://www.unwomen.org/es>



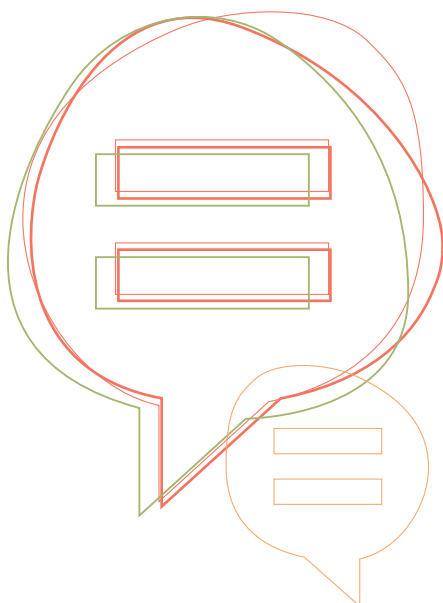
el acoso sexual y otras formas de violencia sexual un problema cotidiano que enfrentan las mujeres y niñas. Necesitamos aquí planificaciones integrales que coloquen las demandas de las mujeres en el centro: a modo de ejemplo, que el transporte sea accesible y seguro, no solo considerando y planificado en torno a las tareas y el tiempo de cuidado, sino y fundamentalmente entorno a las violencias que sufren cotidianamente las mujeres, al acoso sexual que viven en el transporte público; que condicionan su accesibilidad para el uso y disfrute de las ciudades.

“La lucha por los derechos de las niñas y mujeres, la erradicación de las distintas violencias que ejercen por motivos de género, así como la igualdad entre hombres y mujeres, constituyen sin duda un asunto prioritario, una demanda urgente y por supuesto legítima para garantizar la vida en democracia.”

- Dra. Diana Alarcón González, coordinadora general de asesores y asuntos internacionales del gobierno de la Ciudad de México.

- **La autonomía económica de las mujeres como asunto prioritario.** De acuerdo al Índice Anual Women in Work de PwC²⁰, el cual mide el empoderamiento económico femenino en 33 países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) el progreso de las mujeres en el trabajo podría volver a niveles de 2017 para finales de 2021 como resultado de la pandemia del COVID-19. En Europa, por ejemplo, se calcula que entre marzo del 2020 y Febrero del 2021, el número de personas desempleadas incrementó en aproximadamente 2.4 millones, de los cuales 1.3 millones fueron mujeres; en términos proporcionales, el desempleo femenino incrementó en 20.4%, mientras que el masculino aumentó en 16.3%. Empobrecidas por sistemas económicos que las expulsan, su bien más escaso es el tiempo. Numerosas mujeres se han visto obligadas a abandonar por sí mismas el mercado laboral o han resignado la búsqueda de empleo para sostener el cuidado casi en exclusiva durante la pandemia.

“Entonces, estas son las cosas que nos ha enseñado la pandemia. Nos hizo pensar en la seguridad alimentaria, algo que antes dábamos por sentado. Al comienzo de la pandemia, la comida no podía llegar



²⁰ Covid esta anulando los importantes logros de la última década para mujeres en la fuerza laboral según según +índice [Women in work PwC](#). Extraído el 5/6/2021



lo suficientemente rápido debido a las órdenes de control de movimiento, antes de esto pensábamos en la agricultura urbana como pasatiempo, como algo que tenemos que hacer para show, pero cuando la crisis llega, cuando la comida no puede llegar, entonces entendemos que los recursos locales, la creatividad local, la tienda de alimentos local, las cadenas de suministro, la quema de combustibles fósiles, de alimentos importados se vuelve muy, muy importante. Entonces, es por eso que una política designada para alentar la agricultura urbana, alentar la economía local y empoderar a las comunidades locales se vuelve muy importante.”

- Noraini Roslan, Alcaldesa de Subang Jaya.



Noraini Roslan, Alcaldesa de Subang Jaya y Rohey Malick Lowe, Alcaldesa de Banjul, Gambia, WUF Foro Urbano Mundial, Abu Dhabi, 2020

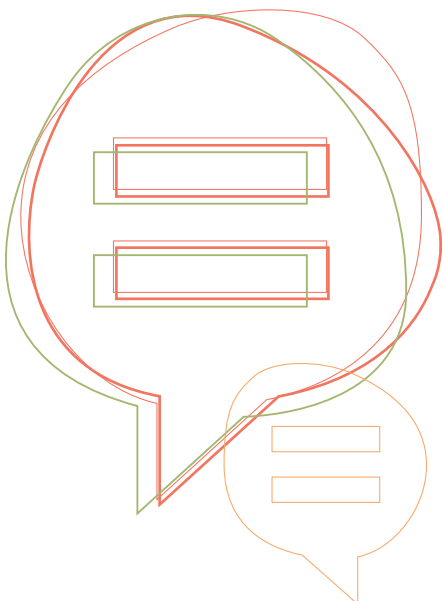
- **Es necesario fortalecer en los territorios locales procesos que experimentan acciones innovadoras con base en las relaciones de proximidad, de los lazos barriales, de la solidaridad y lo comunitario**, que se expresan, por ejemplo, en las huertas, las bibliotecas, los pequeños negocios del barrio, las del cuidado. Otras formas de trabajo posibles, que



se vinculen a las “crisis del cuidado”, visibilizadas en esta pandemia la cual puso en evidencia la insostenibilidad de la actual organización social de los cuidados.

BEAWAR, INDIA - 10 DE ABRIL DE 2019: La diputada y princesa de Jaipur, Diya Kumari, interactúa con mujeres durante una visita a Beawar, Rajastán, India. Crédito editorial: Sumit Saraswat / Shutterstock.com

Este tema crítico se vincula a, por lo menos, dos cuestiones: por un lado, la localización del lugar en donde se vive, y por otro, a la proximidad de los servicios, de las infraestructuras urbanas; para poder pensar en la autonomía económica de las mujeres y el reconocimiento social del cuidado. En este sentido en la distribución de los servicios y los bienes urbanos “comunes” en los territorios desiguales, se verificará la gestión de la ciudad que se compromete con la igualdad y el desarrollo.



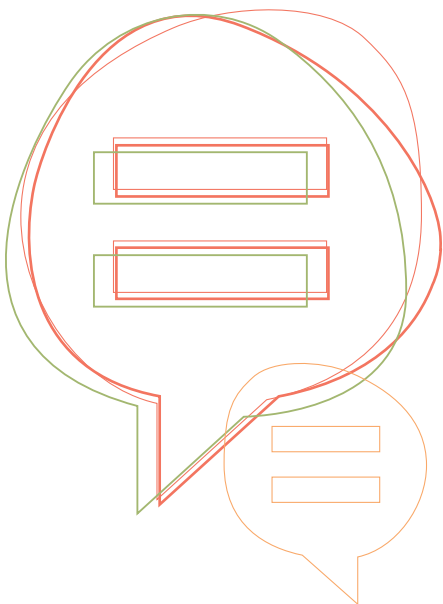
Este conjunto de problemas públicos centrales que componen la agenda política del Municipalismo Feminista, posibilita establecer un conjunto de líneas prioritarias de trabajo, muchas de las cuales, vienen siendo llevadas adelante por las acalderas líderes de este movimiento. Entre otras, las siguientes:

- Pensar la política social y urbana en clave de cuidados, de servicios urbanos de proximidad (Jane Jacobs, 1961)²¹, definir que el cuidado es cuestión social y colectiva y no puede relegarse al rol individual de personas u hogares, propone una transformación en la aproximación de la política, subvertir categorías en la planificación urbana.

21 Jacobs, Jane (2011) [Muerte y Vida en las grandes ciudades](#). Colección Entre Líneas. Capitan Swing Libros. S.L. Extraído el 5/6/ 2021



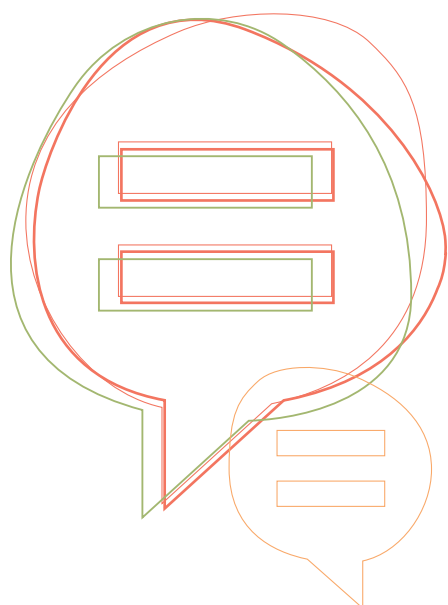
- Pensar en clave de géneros y diversidades es pensar en colectivo, en seguridad de todos y todas, en calles, plazas y transporte seguros, en priorizar el espacio público por sobre el privatizado. La localización como central para la calidad de vida, la cercanía a las escuelas, los centros de salud, los de cuidado infantil, de adultos mayores, eso mayores a quienes en general cuidan y visitan las mujeres. Distancias caminables para resolver las tareas reproductivas y de cuidado y poder cuidarse y producir y aportar al desarrollo.
- Conocer las transformaciones socio-demográficas. Las que aluden a tipo de hogares, número de dependientes, según escala de ingresos en cada situación territorial donde habita la población, unido a índices de hacinamiento, ingresos servicios, otros. Las mujeres no son iguales, están atravesadas por diferencias diversas, económicas, sociales, étnicas, raciales, sexuales, etarias, por circunstancias territoriales, de lugares donde habitan, de condiciones de ingresos, y otras. Todas con igual necesidad y demanda de la atención pública y comunitaria. Es prioritario mapear a las mujeres de los territorios. Identificar la diversidad de las mujeres y sus problemas y necesidades específicas para poder ofrecer respuestas inclusivas y coherentes a la realidad de cada grupo, de cada barrio, de cada estrato social. Especialmente en el marco de la actual pandemia, la cual ha impactado de manera muy diferente en las personas y las respuestas y políticas públicas locales no pueden ser neutrales.
- Promover campañas de prevención de la violencia basada en género y ofrecer recursos de protección efectivos a las víctimas. Tener tolerancia cero con las agresiones hacia las mujeres que tienden a ser naturalizadas, tales como el acoso callejero y los estereotipos de género en el ejercicio propio de las administraciones públicas locales.
- Abrir espacios de consulta y participación de las mujeres. Si una ventaja tiene el espacio local es la de hacer más factible la participación social. Es una oportunidad de gran valor el poder traer las distintas miradas y voces a la construcción de las políticas públicas y las mujeres no pueden estar ausentes. Las mujeres son la mitad de la población y tanto sus intereses como contribuciones tienen que ser parte de la toma de decisiones. Mucho más en el contexto de esta profunda crisis. No se saldrá de esta crisis sin las mujeres.
- La recuperación económica es, junto a la superación de la emergencia sanitaria, el desafío más grande actualmente. Pero para que podamos aspirar a un desarrollo económico local es clave crear empleo para las mujeres y jóvenes. En este sentido, los gobiernos municipales tienen la gran oportunidad de





traer al sector empresarial a la mesa y condicionar permisos, licitaciones e incentivos fiscales, creando fuentes de empleo y cuotas que aseguren la contratación de las mujeres. Asimismo, dotando de oportunidades de capacitación y financiación para apoyar el emprendedurismo de las mujeres. En el tema de recuperación económica con enfoque género-responsivo, el PNUD junto a CGLU y FNUDC han lanzado una guía con herramientas y recomendaciones para evaluar y revertir los impactos de la pandemia sobre las mujeres a nivel local²².

- El retorno a una “nueva normalidad” tiene que ser la oportunidad para reconstruir ciudades habitables y más humanas cuyo ordenamiento territorial y de servicios públicos facilite la organización espacio-temporal del trabajo y la vida doméstica y social de las personas y familias. El transporte público, el alumbrado, la seguridad pública, los espacios verdes y de recreación, los servicios de proximidad, entre otros, son claves para la calidad en el acceso y disfrute del derecho a la ciudad, así como temas claves del municipalismo feminista.
- Una lección de esta pandemia es el valor del cuidado. Pero no podemos poner en los hombros de las mujeres esta responsabilidad. Debe ser una corresponsabilidad compartida. Y esto va más allá de pactos intrafamiliares. La corresponsabilidad en el cuidado debe ser un pacto social, un pacto donde el conjunto de actores se hagan cargo. Los gobiernos locales, dentro de sus competencias, tienen el desafío de crear ciudades que cuiden. Y pueden hacerlo a través de la ampliación y extensión de servicios como las guarderías infantiles, las residencias de mayores, programas para personas dependientes. Pero también cuidando a las que cuidan, creando programas de empleo para el cuidado de las personas dependientes, ofreciendo alivios para el descanso y ocio de quienes cuidan, promoviendo campañas para la corresponsabilidad en el hogar.
- Es importante reconocer el liderazgo de los gobiernos locales para impulsar la igualdad de género, que en el marco de recuperación de esta crisis pueden desempeñar un papel decisivo para una “nueva normalidad” en la que las mujeres sean invitadas a la mesa de decisiones en igualdad y reconociendo la diversidad e interseccionalidad que las atraviesa, para que sus necesidades e intereses específicos como mujeres sean al fin parte de las agendas y las políticas públicas locales.



Los gobiernos locales son los responsables de gestionar las complejas ciudades del milenio urbano. Y es indispensable que

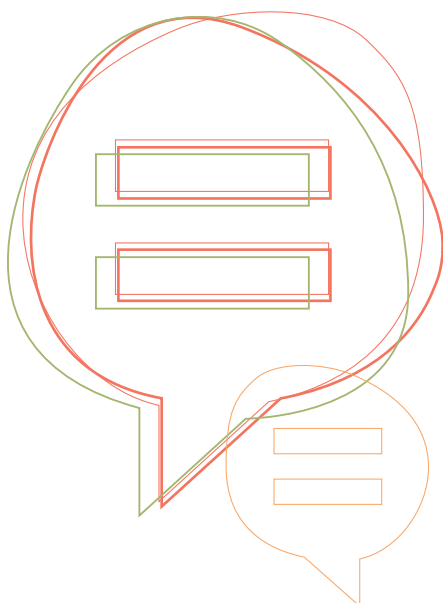
22 2021, PNUD; CGLU, FNUDC: [COVID-19 Gender-Responsive Local Economic Recovery Handbook](#) | [United Nations Development Programme](#)



orienten su accionar a planificar la ciudad desde un enfoque de género, lo cual de ninguna manera significa pensar y construir ciudades para las mujeres, sino para el conjunto social en sus diversidades y complejidad, en la inclusión de todas las personas de los diversos géneros que la habitan, en igualdad de derechos, esto transformaría a las ciudades en territorios de oportunidades para el conjunto de la sociedad. Una ciudad compartida (María Ángeles Durán, 2008), con igualdad de género, responde, entonces, de forma eficaz a las necesidades de mujeres y hombres. Son estas diferencias las que tienen que tener lugar en la agenda democrática de los gobiernos locales, en la agenda democrática de CGLU.

Necesitamos pensar en ciudades:

- Seguras para las mujeres
- Con movilidad urbana con enfoque de género
- Con servicios y equipamientos urbanos, como en el caso del cuidado, que respondan a la vida cotidiana de las mujeres
- Que aliente la autonomía económica para las mujeres
- Con políticas y viviendas con enfoque de género
- Que refuerce la participación política y liderazgo de las mujeres
- Que integre socialmente a mujeres migrantes y desplazadas



Articular los esfuerzos para revertir la concepción estereotipada de una ciudad que parece profundizar las inequidades, expresadas en un territorio fragmentado, cada vez más violento. Retomando a Hannah Arendt el desafío es construir “el derecho a tener derechos”. Tenemos los instrumentos, las herramientas conceptuales y metodológicas para hacerlo, muchas de ellas construidas por organizaciones y redes de mujeres.

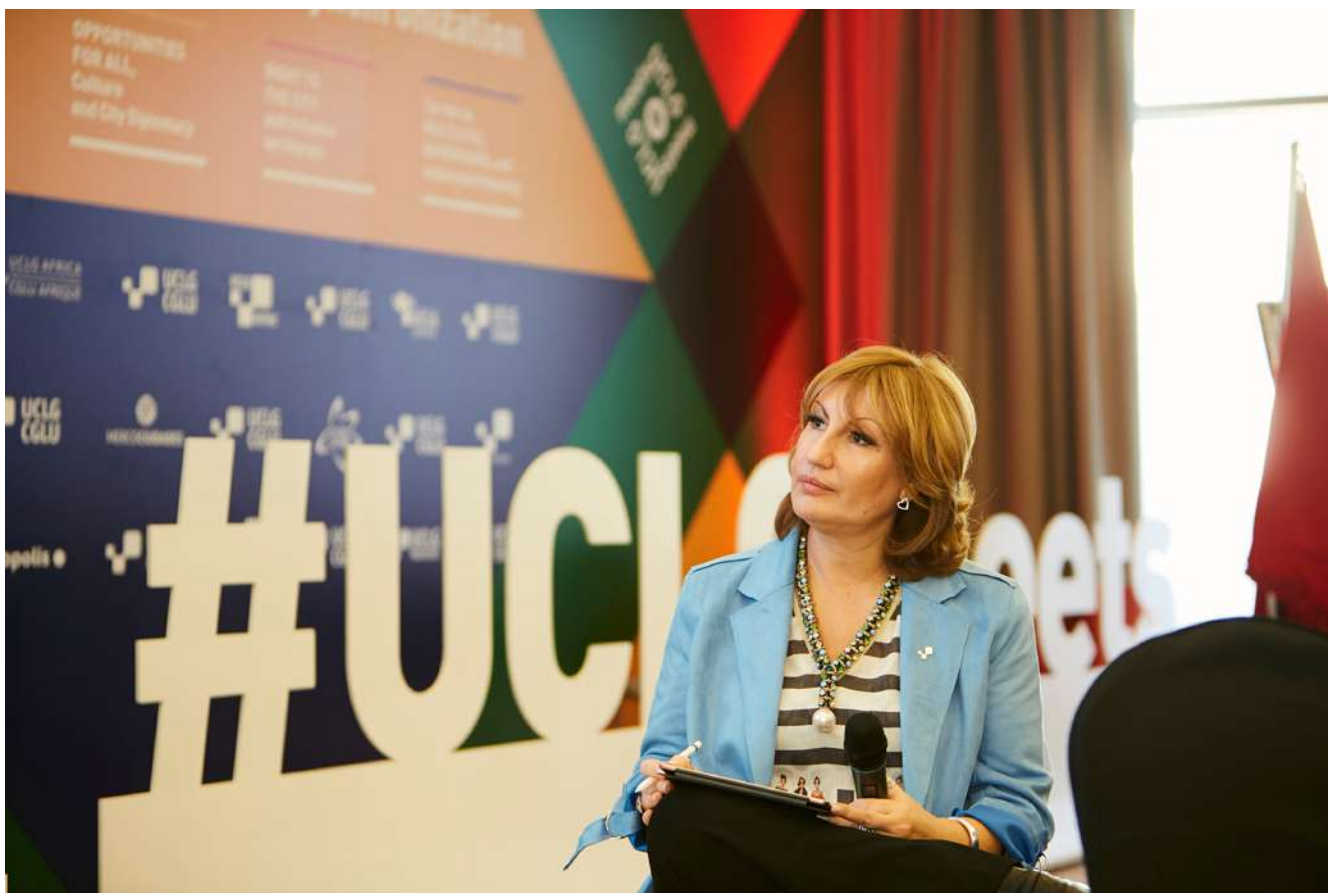
SECCIÓN 4.

El avance del movimiento Municipalista Feminista a escala global: La mesa esta servida.

“Garantizar que las agendas globales se construyan a partir de las prioridades locales y que la acción internacional de los gobiernos locales se entienda como una papel imprescindible para lograr la solidaridad y la justicia globales.”

- Emilia Sáiz, Secretaria General de CGLU.

Es en el marco de la construcción de justicia global que las mujeres vienen trabajando sistemáticamente en la tarea de desmontar las situaciones de subordinación vivenciadas, impulsado acuerdos, consensos y sanciones que los Estados en sus diferentes niveles han receptado. Muchos de estos instrumentos de avance pueden situarse en el Siglo XX – denominado el siglo de los Derechos -, lo cual resultará en adelantos significativos para el reconocimiento y ampliación de derechos para las mujeres.



Emilia Saiz Secretaria General de CGLU, 2021, Retiro y Campus de CGLU, Tánger, Marruecos 2020.

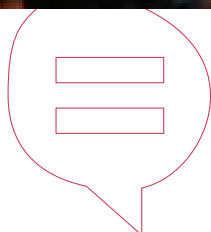


AGENDA GLOBAL DE PARÍS DE GOBIERNOS LOCALES Y REGIONALES PARA LA IGUALDAD ENTRE MUJERES Y HOMBRES EN LA VIDA LOCAL

El Movimiento Municipalista Feminista Global viene de varios años de incidencia internacional y trabajo del colectivo de gobiernos locales y regionales en materia de igualdad en ciudades y territorios. Es fundamental destacar cómo los espacios y la relevancia adquirida por el colectivo sobre igualdad de género deriva del movimiento histórico para potenciar los esfuerzos y el compromiso local con la igualdad.

En 2013, durante la Conferencia Mundial de Mujeres Electas Locales, el colectivo adoptó la [Agenda Global de París de Gobiernos Locales y Regionales para la Igualdad entre Mujeres y Hombres en la Vida Local](#). Esta Agenda se inspira en la Declaración Mundial sobre la Mujer en el Gobierno Local adoptada por la Unión Internacional de Autoridades Locales (IULA) en 1998, que ha establecido los principios para el compromiso del colectivo y la protección de los derechos de la mujer.

2013. París. Conferencia Mundial de Mujeres Electas Locales.



La Agenda Global de París pretende ser una herramienta estratégica para aumentar la igualdad entre mujeres y hombres en todas las esferas de la toma de decisiones. Además, hace hincapié en la persistencia de las desigualdades y la violencia contra las mujeres



y las niñas. Entre otras cosas, la agenda pide que se mejore la prestación de servicios públicos locales, que se aumente la participación de las mujeres y las niñas, y que se incorpore la perspectiva de género en las políticas, planes y presupuestos urbanos y territoriales.

El documento también destaca la importancia de situar la igualdad como pieza fundamental para alcanzar las agendas globales a nivel local. Por lo tanto, esta agenda ha proporcionado una importante base para la posterior campaña #BeCounted, reclamando el reconocimiento adicional de las mujeres en los gobiernos locales, como necesario para lograr el ODS5 y la Agenda 2030.

“No podemos excluir a la mitad de la población mundial de la toma de decisiones políticas. Sabemos que la igualdad aporta valor añadido al desarrollo de las políticas, y estamos decididas a provocar el cambio de mentalidad que hace falta para lograrlo.”

- Anne Hidalgo, Alcaldesa de París, Presidenta de la Comisión Permanente de Igualdad de Género de CGLU y Co presidenta de CGLU ²³



Cumbre Mundial de Líderes Locales y Regionales de CGLU, Bogotá, Octubre 2016

²³ Ver en: https://www.uclg.org/sites/default/files/folleto_mujeres-esp-web.pdf



El Municipalismo Feminista alude a novedosas construcciones en torno al poder estatal, sus administraciones y políticas públicas que vienen siendo lideradas por un lado, por las mujeres políticas, y por el otro, en procesos de abajo hacia arriba en los territorios locales, por las redes y organizaciones de mujeres y feministas; lo que posee la potencia de constituirse en una vía privilegiada al momento de hacer frente a los contextos de crisis global sanitaria y económica como los que transitamos; y al actual auge de conservadurismos y fundamentalismos. Se trata pues de procesos que interpelan imaginarios y prácticas políticas, sociales, culturales, económicas tradicionales en los territorios locales.

“Todos se benefician de una mayor igualdad de género, porque es una cuestión de democracia y de derechos humanos. Porque ganar derechos para las mujeres es más que brindar oportunidades a cualquier mujer o niña en particular. Se trata de cambiar la forma en que funcionan los países y las comunidades; implica cambiar leyes y políticas e invertir en organizaciones y movimientos de mujeres fuertes. Esto conducirá al desarrollo sostenible de toda la sociedad. Y creo que cuando trabajamos en CGLU tenemos una gran

Sesión de CGLU-Mujeres durante la CSW65, 17 de marzo de 2021. Carola Gunnarsson, Alcaldesa de Sala, Vicepresidenta de la Asociación Sueca de Autoridades Locales y Regiones (SALAR), Vicepresidenta de CGLU para Europa



UCLG an Equality Driven Movement





oportunidad de trabajar aprovechando la creatividad, la competencia, el compromiso y el poder de todas las mujeres.”

- Carola Gunnarsson. Alcaldesa de Sala, Suecia. Vice-Presidenta de la Asociación Sueca de Autoridades Locales y Regionales (SALAR), Vice-Presidenta de CGLU para Europa

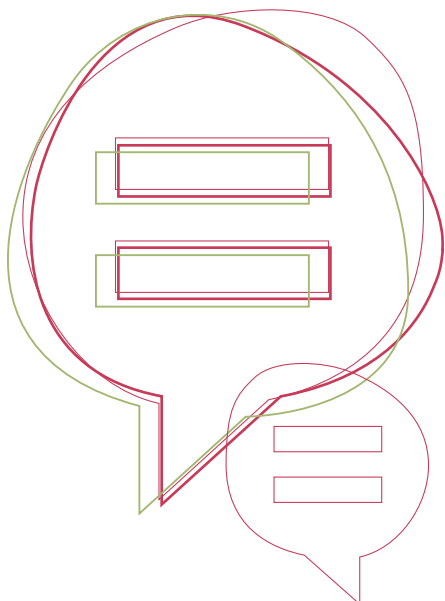


15 AÑOS DE LA CARTA EUROPEA PARA LA IGUALDAD

En 2021, nuestro movimiento celebra los 15 años del lanzamiento de la [Carta Europea para la Igualdad de mujeres y hombres en la vida local](#), que concilia las diferentes visiones de la igualdad en Europa y presenta las propuestas de todos los contribuyentes. La carta fue publicada en 2006, como resultado de un proceso participativo y elaborado por el Consejo de Municipios y Regiones de Europa (CMRE). Los gobiernos locales y regionales firmantes se comprometen a respetar el principio de igualdad entre mujeres y hombres y a llevar a cabo políticas locales de igualdad de género.

Quince años después, la Carta se celebra y se considera un hito importante del compromiso de los gobiernos locales y regionales con la igualdad de género. Para tal fin, diferentes sesiones y debates están siendo llevados a cabo para compartir y revisar la Carta y para añadir nuevas herramientas y seguir promoviendo su conexión con los marcos políticos locales, regionales y nacionales.

La Carta Europea para la Igualdad es un modelo y una herramienta inspiradora para otras regiones del mundo, siendo considerada como ejemplo para la elaboración de otras Cartas como el caso de la Carta Africana.



Asistimos pues a un nuevo fenómeno, propio del Siglo XXI, liderado por mujeres, las mujeres todas y con un rol particular de las mujeres líderes que ocupan las estructuras estatales municipales, en alianza a las que se encuentran en las estructuras partidarias, en los barrios, sindicatos, activistas de derechos humanos, en sus intersecciones que las cruzan. Como ya expresamos, de ninguna manera se trata de una construcción homogénea, unívoca, sino que en ella más bien se entretajan alianzas diversas, donde se alojan todas las generaciones de mujeres, desde las más jóvenes, hasta aquellas que cuentan con vasta trayectorias y experiencias; y se avanza a partir de estrategias y metodologías diversas, las cuales es necesario conocer, compartir, y reflexionar.

Son así, procesos instituyentes liderados por mujeres, que emergen progresivamente en los territorios locales de los diversos

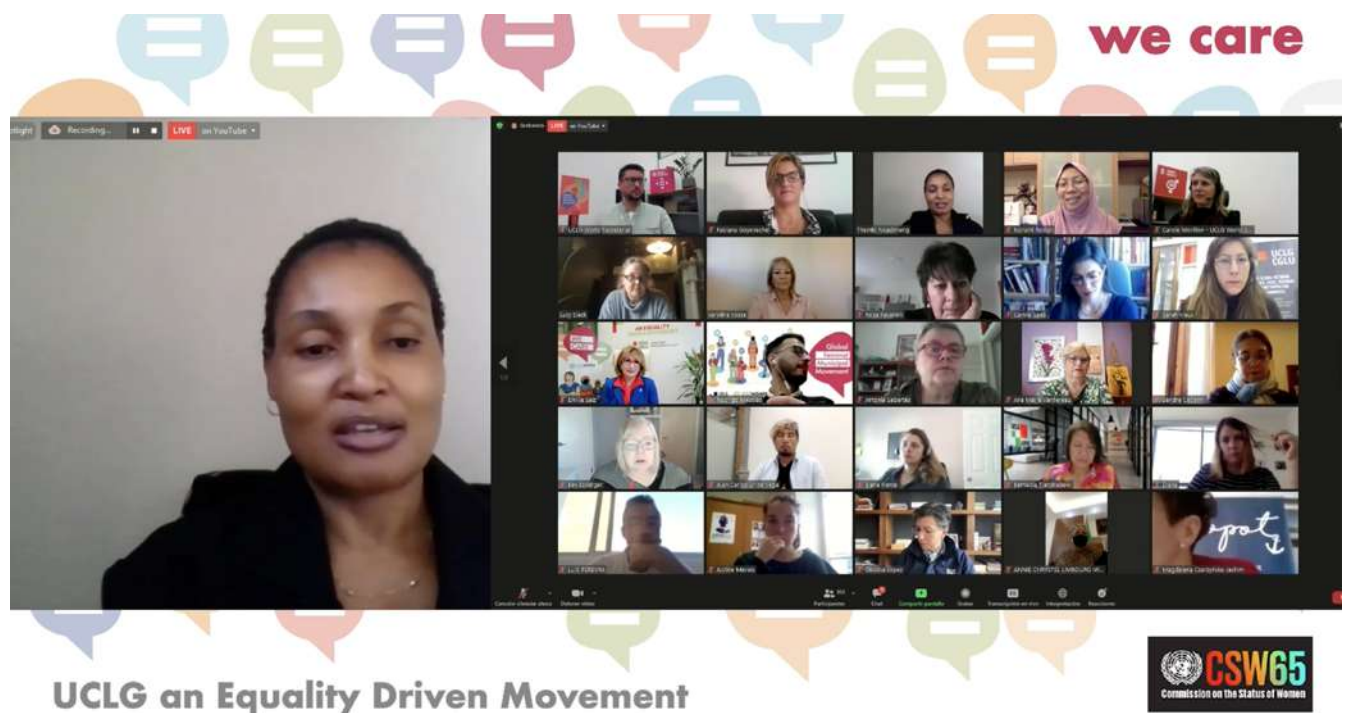


continentes de nuestro mundo. Es en esta conexión que se produce entre las plataformas políticas municipalistas y los movimientos y organizaciones de mujeres, que se provocan configuraciones novedosas que se debaten y tensan.

“Para nosotras, el propósito del movimiento municipal global feminista es asegurar que haya una agenda clara que incluya un marco de igualdad. Necesitamos asegurarnos de que se implementen medidas para proteger a las mujeres de la violencia de género, la discriminación y la desinformación en todo el mundo.”

Sesión de CGLU-Mujeres durante la CSW65, 19 de marzo de 2021. Thembisile Nkadimeng, Alcaldesa de Polokwane, Presidenta de la Asociación Sudafricana de Gobiernos Locales (SALGA), Copresidenta de CGLU

- Thembisile Nkadimeng, Alcaldesa de Polokwane, Presidenta de la Asociación Sudafricana de Gobiernos Locales (SALGA), Co-presidenta de CGLU



UCLG an Equality Driven Movement



MUJERES Y HOMBRES A NIVEL LOCAL

El trabajo sobre la igualdad de género y el liderazgo de las mujeres a nivel local también es una prioridad en África. La elaboración de la Carta Africana para la Igualdad entre Mujeres y Hombres a Nivel Local está siendo liderada por un grupo de trabajo dentro de CGLU África y REFELA (Red de Mujeres Africanas Elegidas Localmente), con el apoyo de la comisión África-Europa. En la ocasión de la 8a Cumbre Africities en 2018 se ha firmado el Pacto de Marrakech África-Europa para la Igualdad Local, liderado por REFELA (Red de Mujeres Africanas Electas Locales, CGLU África), el Consejo de





Municipios y Regiones de Europa (CMRE) y el Secretariado Mundial de CGLU.

El proceso de elaboración de la Carta incluye diferentes rondas de consulta, en línea y durante sesiones presenciales organizadas entre 2018 y 2021, en particular para identificar temas y recomendaciones específicas en el contexto africano.

El proceso se basa en varias agendas globales de desarrollo e igualdad, incluyendo la Declaración de Beijing y su Plan de Acción, la Visión 2063 de la Unión Africana, la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y la Declaración de París de los Gobiernos Locales y Regionales para la igualdad a nivel local. La Carta abordará las prioridades clave para el logro de la igualdad en África, incluyendo el liderazgo y la participación de las mujeres en la gobernanza local, las mujeres en la planificación urbana y el desarrollo local sostenible, la distribución justa de la riqueza, los bienes y los servicios, la igualdad de género y el empoderamiento económico de las mujeres, las mujeres en relación con la promoción de la paz y la seguridad, la comunicación y la sensibilización para la igualdad de género y la asociación y la cooperación para la igualdad de género.

La Carta Africana está siendo redactada por una experta africana y se espera que el texto final se lance durante la 9ª Cumbre Africities, en Kisumu 2022, ofreciendo una base importante para el trabajo continuado en materia de igualdad de género por parte de los gobiernos locales y regionales, y sus asociaciones nacionales, en la región.

II Foro de Gobiernos Locales y Regionales, 24 de septiembre de 2019 Cumbre de los ODS, Nueva York. Maocura Dao, Alcaldesa de Foubolo y Presidenta de REFELA Credit @UCLG-CGLU/Ege Okal



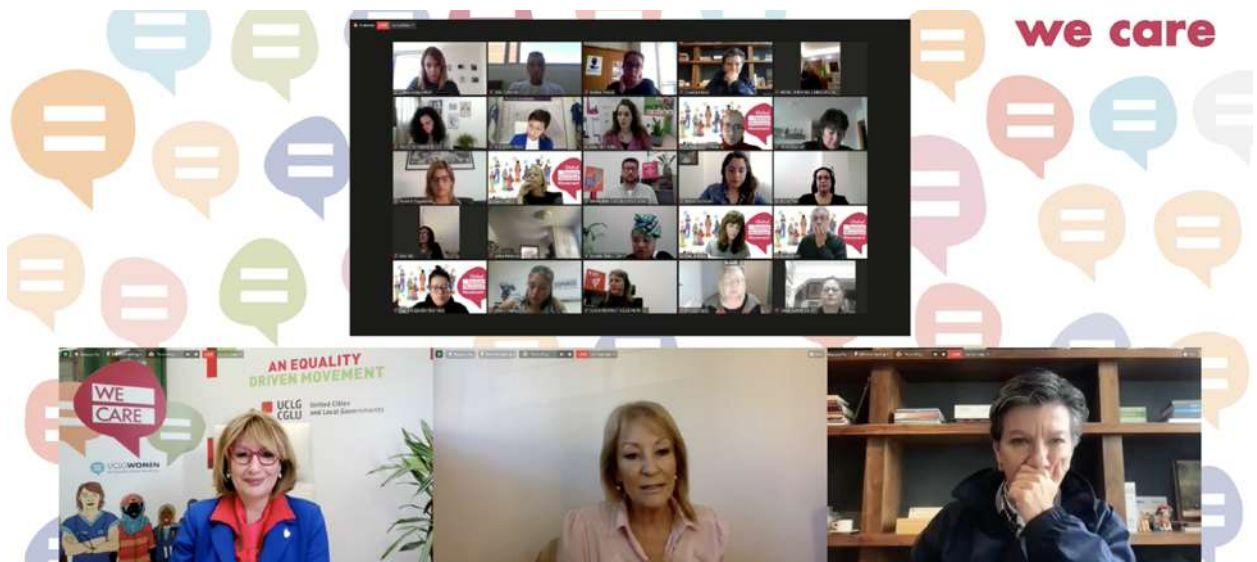


El Municipalismo tiene la mesa servida a nivel internacional. Sin dudas, el logro de los ODS supone la implementación de políticas públicas locales de manera articulada con las políticas regionales y nacionales. Es así que, de manera específica, el ODS 5 hace un llamado a los gobiernos locales a fortalecer sus compromisos en la construcción de administraciones y políticas inclusivas, que contengan la perspectiva de género, no sólo como un objetivo para el desarrollo de los territorios locales, sino como una herramienta del desarrollo sostenible. CGLU en la Declaración Política de Durban elaborada por los y las líderes de ciudades del mundo se comprometió en su punto No 18, a la Igualdad de género:

“Nuestro movimiento aboga inequívocamente por, y pondrá en marcha acciones concretas para alzar la voz de las mujeres y las niñas en el proceso de localización. La condición de las mujeres, las necesidades específicas y la contribución única para configurar el futuro de la humanidad no pueden permanecer invisibles y desatendidas en la formulación y el seguimiento de las políticas públicas, en particular cuando también pertenecen a poblaciones que han sido históricamente discriminadas. La igualdad, y más concretamente la igualdad de género, debe situarse en el centro de todos los procesos de desarrollo para garantizar que la toma de decisiones se haga de forma consciente, sin olvidar a la mitad de la población mundial.”²⁴

Sesión de CGLU-Mujeres durante la CSW65, 19 de marzo de 2021. Intercambio entre Emilia Saiz, Secretaria General de CGLU, Carolina Cosse, Intendente de Montevideo y Claudia López, Alcaldesa de Bogotá

24 Ver en https://www.uclg.org/sites/default/files/sp_uclg_thedurbanpoliticaldeclaration_final_rttc_1_0.pdf





El Municipalismo es una fuerza a nivel internacional, y es el territorio de mayor cercanía a la población, mujeres, hombres y disidencias, toda atravesada por una multiplicidad de diversidades. Esta publicación buscó dar voces a las mujeres líderes, en distintos continentes del mundo, en realidades situadas diversas, cambiantes, en los duros tiempos de la pandemia del COVID-19.

Es por ello que CGLU percibió la importancia de dar a conocer esta dimensión de lo público y lo privado como central a las transformaciones que demanda el conjunto de voces democráticas a nivel mundial. CGLU quiere acompañar a estas mujeres líderes, propiciar espacios, intercambios, aprendizajes y también sostén cuando ello fuere necesario.

“El municipalismo es la política democrática por excelencia, es la política de la proximidad, es la política de la vida, es la política que puede generar alianzas con la ciudadanía para mejorar todos juntos. Porque los cambios reales son los que hace la ciudadanía, no los que hacen las instituciones. Las instituciones acompañan los cambios de la ciudadanía. Asimismo, creo que el municipalismo es la punta de lanza del feminismo en la política, y tiene que ser valorado y cobrar más importancia en la gobernanza global.”

Sesión CSW65 Liderazgo feminista local: El cuidado en el centro. Alcaldesa de Barcelona, Enviada Especial de CGLU ante las Naciones Unidas.

- Ada Colau, Alcaldesa de Barcelona, Enviada Especial de CGLU ante las Naciones Unidas





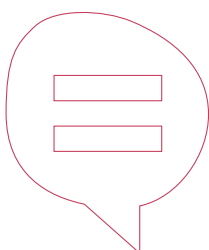
Por lo dicho, y de cara al Foro Generación Igualdad que celebramos en París este fin de Junio e inicio de Julio del 2021, en el cual nos reuniremos las mujeres del mundo, presencial y virtualmente para colocar los temas que hoy la pandemia, y mucho antes, ocupan nuestras agendas, elegimos contribuir con las voces de las mujeres líderes, sus experiencias y trayectorias.

Claudia Scheinbaum Jefa de Gobierno de la Ciudad de México junto a Emilia Saiz, Secretaria General de CGLU, Secretariado Mundial de CGLU, Barcelona, 2019.

Llegamos a México en marzo de este mismo año, también a contribuir desde los gobiernos locales, desde CGLU con todo su potencial global de articulación de liderazgos del mundo, para traer las voces y las experiencias de las mujeres líderes articuladas en la Confederación de Gobiernos Locales Unidos del Mundo. Como lo afirmó el Gobierno de la poderosa Ciudad de México, liderada por Claudia Scheinbaum:



“En la coyuntura actual, la agenda del municipalismo feminista debe estar alineada con las temáticas que está abordando el Foro Generación Igualdad organizado por los gobiernos de México y Francia junto a organizaciones de la sociedad civil, donde se está haciendo un balance de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing a 25 años de su adopción, revisando sus avances, retrocesos y desafíos en la actualidad. Temas como el rol de las mujeres dentro del sistema económico





predominante y modelos de desarrollo en crisis, la violencia de género, el acceso a la salud y los derechos sexuales y reproductivos, la relación entre género y cambio climático, entre muchos otros.”

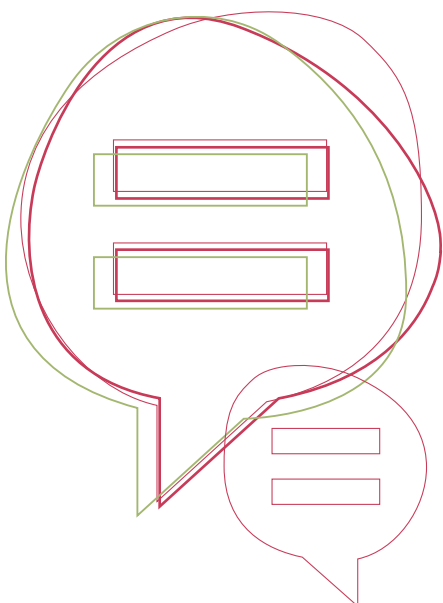
Ha sido altamente significativo que desde la Ciudad de México, como primera sede del Foro Generación Igualdad, se haya contribuido al debate del rol de los gobiernos locales y género, habiendo participado en el evento: “Ciudades y territorios al frente de una recuperación inclusiva: un balance a 25 años de Beijing” con la red Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU).

Todas las evidencias nos hacen afirmar que es indispensable incorporar la perspectiva de género en el contexto de recuperación económica post COVID-19, en el que debemos disminuir las brechas de género en el ámbito laboral y en los distintos sectores productivos. Sabemos que las mujeres, mayoría en el mercado informal, fueron las más afectadas por la pérdida de empleos y disminución de salarios. Atender los cuidados, entenderlos como parte del aporte en la economía del cuidado en nuestras ciudades. Las mujeres mayores aportadoras en el cuidado a todos los niveles, merecen ser reconocidas. y no menor, y persistente las violencias contra mujeres y niñas.

Pensando en futuros escenarios post pandemia creemos que el concepto potente y complejo del Derecho de las Mujeres a la Ciudad, el de la ciudad construída, la de los servicios, infraestructuras, viviendas y espacios públicos que las mujeres demanden según sus prioridades, como ese derecho tangible y necesario que es el de la materialidad. Igualmente, necesario es impulsar la inclusión de género en la gestión de lo político y público, como tantas de las alcaldesas aquí incluidas, para poder avanzar en las agendas de igualdad, instrumentos de equiparación, presupuestos de género: políticas de cuidado, de ordenamiento territorial de género, entre tantos otros. No menor, atender a los mecanismos y formas de transferencias, de cambios de la matriz de la sociedad patriarcal.

“El respeto a las diferencias, a las diversas comunidades culturales, a la igualdad entre hombres y mujeres, a la diversidad sexual y de género, formará parte del civismo natural que genera solidaridad y, por tanto, reduce la violencia. Representamos una revolución emocional y relacional. Debemos enseñar a nuestros jóvenes a convivir en toda la riqueza de nuestra diversidad.”

- Souad Ben Abderrahim, alcaldesa de Túnez





“Liderazgo de las Mujeres” Estamos cerrando el balance de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing a 25 años de su adopción, revisando sus avances, retrocesos y desafíos en la actualidad. Temas como la participación política de las mujeres es central a la transformación de los marcos patriarcales que aún persisten.

Experiencia de Aprendizaje en vivo #BeyondTheOutbreak “Liderazgo de las Mujeres” Estamos cerrando el balance de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing a 25 años de su adopción, revisando sus avances, retrocesos y desafíos en la actualidad. Temas como la participación política de las mujeres es central a la transformación de los marcos patriarcales que aún persisten.

CGLU está comprometida a dar apoyo a los liderazgos femeninos y a los liderazgos democráticos de hombres y mujeres que incorporen la perspectiva de género en sus políticas y acciones, así como en el contexto de recuperación económica post COVID-19, en el que debemos disminuir las brechas de género, incluir la intersección de género y territorios, así como el conjunto de derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales ya reclamados y demandados por las mujeres. Reconocer los cuidados como trabajo, el derecho a una vida sin violencias, igualdad de derechos y oportunidades para todas y todos, consensuados en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible –y sus 17 Objetivos– para “no dejar a nadie atrás”, para no dejar “a las mujeres atrás”.



Con el apoyo financiero de:



Unión Europea

'Este documento ha sido elaborado con la ayuda financiera de la Unión Europea. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de CGLU y en ningún caso debe considerarse que refleja la posición de la Unión Europea'



“Este documento ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. Asdi no comparte necesariamente la opinión/las ideas/el punto de vista expresada/ mostrada en este material. La responsabilidad de su contenido recae exclusivamente sobre su autor”